



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

PUBLICACION.

Se publica todos los domingos: formará un tomo cada año.
Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

SUSCRICION.

En Madrid 12 rs. el trimestre, en la Redaccion, calle de la Concepcion Jerónima, 14, pral.—En Provincias 15 rs. el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.—En el Estranjero y Ultramar 80 reales por un año, y 100 en Filipinas.

RESUMEN.

HIGIENE PUBLICA.—Dictámen acerca de la epizootia padecida en las islas de Lanzarote y Fuerteventura, por los señores D. Sabino Berthelot y D. Ramon Hernandez Poggio.—**REVISTA CRÍTICA ESTRANJERA.**—Escuela de medicina de Paris.—Inyecciones en las venas para el tratamiento del cólera.—Curacion por la uva.—Resecion coxo-femoral.—Modo de curar las invaginaciones por la insuflacion.—Congreso de Paris.—**PRENSA MÉDICA.**—De la ulceracion de la carótida interna consecutiva á la cáries del peñasco; por J. Jolly.—Del ácido cítrico contra los dolores cancerosos.—De la accion de las corrientes eléctricas continuas en el organismo.—**PARTE OFICIAL.**—Sanidad militar.—**MONTE-PIO FACULTATIVO.**—**VARIETADES.**—Reseña biblio-biográfica relativa á Valles de Covarrubias.—Parte de la seccion de cirugía del hospital general de esta corte.—Almanaque médico del mes de diciembre.—Trasmisión de la sífilis por medio de la vacuna.—Comentarios del programa del Congreso médico internacional de Paris en 1867.—**CRÓNICA.**—*Estafeta de los partidos.*—**VACANTES.**—**ANUNCIOS.**—**FOLLETIN.**

HIGIENE PUBLICA.

DICTÁMEN ACERCA DE LA EPIZOOTIA PADECIDA EN LAS ISLAS DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA POR LOS SEÑORES DON SABINO BERTHELOT Y DON RAMON HERNANDEZ POGGIO.

De este interesante documento, que puede contribuir á ilustrar la importante cuestion de la epizootia que devasta muchos puntos de Europa, y ha empezado á reinar en España, extractamos los siguientes párrafos, que darán de él una idea exacta á nuestros lectores.

«Para proceder con algun método en esta investigacion, era indispensable averiguar si existia la epizootia anunciada por los periódicos y las causas que la produjeron. Los informantes están contestes en asegurar, que desgraciadamente hace sobre dos años que los camellos y cabras padecen una enfermedad, que apareció en las islas de Fuerteventura y Lanzarote desde la llegada de una partida de camellos procedentes de Africa, los cuales á poco de desembarcar, fueron acometidos de una afeccion, que se propagó despues á los demás animales rumiantes de las citadas islas, pereciendo casi todos los camellos portadores de la enfermedad.

«Los síntomas más notables que esta presentaba, se reducian á abatimiento, postracion de fuerzas, vista apagada, hinchamiento de los ojos, temblor general, alteracion de las funciones digestivas, hinchazon del pecho, cuello, y cabeza; á veces, en medio de este abatimiento eran acometidos los camellos de una especie de vértigo que los hacia correr: otras, y era lo más comun, convulsiones más ó menos fuertes eran las precursoras de la

muerte, que entonces tenia lugar á las 24 horas de la invasion; pero en la mayoria de los casos se prolongaba la enfermedad hasta el tercero ó cuarto dia, llegando en algunos al 7.º, los cuales solian librarse de aquel ataque, aun cuando no se pudiesen considerar seguros de una recaída en la larga y penosa convalecencia que seguia á tan corto padecimiento.

«Estos fenómenos patológicos, que son los más culminantes de la epizootia padecida por el ganado camellar y caprino de las mencionadas islas, no son bastantes para clasificar desde luego el padecimiento, y la Comision ha necesitado hacer un detenido estudio de la patologia veterinaria, para asignarle su puesto en el cuadro de los estados morbosos admitidos por la ciencia; y solo cree puede calificarse la epizootia como la neumonia gangrenosa de los españoles, el tífus de los rumiantes tubicórneos, de los franceses, el rinderpest de los ingleses y alemanes, el tchouma de los rusos, el matá ó gotié de los indios; enfermedad padecida por el ganado bovino este año en Inglaterra y caracterizada por los siguientes síntomas.

«Aumento de temperatura del cuerpo en las 36 horas que seguian á la absorcion del miasma morbígeno; fenómeno que pasaba desapercibido, pues el animal no daba indicios de padecer, pero que era el indicante de la reaccion orgánica contra un principio perturbador de la vitalidad. El período de incubacion podia prolongarse de cinco á 14 dias, y al terminar, se notaba que el epiteliom de las mucosas bucal y vaginal se desprendia, que el animal estaba abatido, sin fuerzas; su mirada era triste, parecia indiferente á todo, la cabeza inmóvil, con las orejas inclinadas atrás, el pulso débil, la respiracion oprimida y algo sonora, la rumiacion no se efectuaba con naturalidad, rechinchamiento de dientes, bostezos, temblores acompañados de alternativas de calor y frio en las estremidades y raiz de los cuernos. Todas las secreciones de las mucosas se aumentaban, y eran muy ácras, así las lágrimas, las mucosidades nasales y bucales escoriaban los tejidos por donde pasaban, hasta que en un período más avanzado se hacian purulentas, la saliva blancuzca y espumosa, exhalando el aliento un olor fétido. Entonces la respiracion se hacia más difícil, iba acompañada de cierto ruido y tos, no tardando en presentarse el enfisema del pecho y otros puntos, resultado del paso del aire al tejido celular, á causa de la rotura de las vesículas aéreas de los pulmones. Al sexto dia disminuia la fuerza contractil del corazon y de los movimientos voluntarios, el animal no podia estar de pié, la debilidad era cada vez mas profunda, aparecia el estupor, se hundian los ojos: la diarrea serosa con espulsion de gases, la gran frialdad, el

enflaquecimiento rápido y profundo, y los movimientos convulsivos, precedían á la muerte.

»La Comision ha dejado de citar un síntoma, origen de una acalorada discusion en Inglaterra; tal es la erupcion pustulosa que aparecia en la piel, parecida á la viruela, fenómeno observado por Ramazzini y Lancisi en 1711, por Layard en 1750, así como por Vicq-d' Azyr, lo que le movió á dividir las afecciones contagiosas de los rumiantes tubicórneos en variolosas y carbuncosas, considerando al tífus como perteneciente á las primeras, opinion de que participa Dupuy y le hace llamar á esta enfermedad diatesis variolosa. Ahora bien ¿esa erupcion observada en los animales atacados de la epizootia en Fuerteventura y Lanzarote, que denominan *tiña*, y que tantos estragos ha hecho en el ganado caprino, será la neumonia gangrenosa acompañada de esas pústulas? Faltan datos para resolver esta cuestion; mas existen grandes presunciones para inclinarse á considerarla así, pues la *tiña*, aunque causa desastres, no son tan rápidos ni mortíferos. El Dr. Bristow que ha examinado esta erupcion en Inglaterra, la juzga debida á una congestion de los plexos capilares que se distribuyen en las glándulas sebáceas, que aumentan su secrecion y el espesor de la epidermis, formándose la costra con los corpúsculos purulentos al secarse. Esta analogía que se creyó hallar entre esta enfermedad y la viruela, hizo ensayar la inoculacion del virus vacuno en el rinderpest, cuyos resultados han sido dudosos.

»Si del estudio de los síntomas se pasa al de las lesiones patológicas, se notarán desde luego modificaciones en la testura de los órganos. El Sr. Urquía dice, que los camellos muertos de la epizootia que se inspeccionaron, presentaban todos el tubo digestivo en estado de putrefaccion. Esta noticia es vaga, mas no puede ser menos, cuando los que tuvieron tal curiosidad no eran veterinarios, únicos que hubieran podido marcar detalladamente las alteraciones morbosas de los tejidos; pero si se examinan las des-

cripciones de la anatomía patológica de esta enfermedad, se halla, que el tercer y cuarto estómago, esto es, el *libro* y *cuajar* así como todos los intestinos, aparecen ulcerados y su mucosa inyectada, enfisema del pulmon, el tejido celular lleno de gases, los bronquios cubiertos de exudaciones mucoso-purulentas condensadas, los músculos alterados, y segun el Dr. Fenwich llenos de corpúsculos ovals, que juzga como parásitos, implantados en su fibra elemental; en ellos hay un exceso de albúmina notable, que Marcet cree es debida á una disolucion ó degeneracion de la albúmina muscular, consecutiva á la alteracion sufrida en la sangre, que conteniendo más cantidad de agua que la normal al principio de la enfermedad, disminuye despues, así como la albúmina, aumentándose la fibrina y partes sólidas, de modo que todo induce á considerar la neumonia gangrenosa ó tífus bovino como una infeccion de la sangre.

»La causa productora de esta enfermedad, se halla en un miasma animal importado por los camellos africanos á las citadas islas, pues el Sr. Pereira, al responder á la cuarta cuestion del interrogatorio, despues de estudiar las condiciones geológicas y climatéricas de Lanzarote, demuestra que ninguna de estas causas ha producido el desenvolvimiento de la epizootia, porque no habiendo variado aquellas, hasta la llegada de los camellos de Africa nunca se habia observado en tal isla la epizootia. El Sr. Urquía manifiesta en su escrito: «que hay razones para creer que la epizootia no sea debida á causas locales, porque no habiendo existido variacion notable en las que han reinado en esta isla, antes y despues de la enfermedad, sin que haya memoria de haberse padecido nunca, es mas racional creer, que ha sido importada de la vecina costa de Africa, por una gran partida de camellos traídos á vender de dicho punto, y séase por el estropeo del embarque, ó porque vinieron inficionados, ó porque estrañaron los pastos, que entonces eran escasos y malos, ó por cualquier otra causa que se ignora, lo cierto es, que de 70 ú

FOLLETIN.

CARTAS MÉDICAS.

EL DOCTOR MAGNUS AL BACHILLER SIMPLICIO.

Mi querido Simplicio: pues así lo quieres, discurramos un poco más acerca de la medicina y de la ciencia en general.

Con negros colores pintas la duda, y en efecto, no quiero yo negarte sus inconvenientes; pero tambien es preciso que convengas en que es buena para algo.

Por no dudar, quemó un califa insensato la Biblioteca de Alejandría; por no dudar, el fanatismo ha hecho multitud de mártires; más de una vez se ha condenado al inocente, y se cometen por los malvados los crímenes que perturban el orden social.

Conviene dudar oportunamente, como conviene oportunamente creer. Entiendo que no me negarás esta verdad.

Pero tú tienes apego á tus creencias, y para conservar, siquiera sea con notas y correcciones, este precioso tesoro, quieres que te diga dónde me sostengo científicamente, cuáles son en suma las bases fundamentales de mi edificio sistemático, y si no se reducen estas á la indefinicion y á la nada, llevando así á la duda absoluta al vacío de fé médica.

Y ¿dónde, te preguntaré yo á mi vez, se apoya el remo

para dar direccion al bagel agitado por la tormenta? ¿dónde la vida que vivimos, para conducir nuestra existencia desde el nacimiento á la muerte? ¿dónde, en fin, la historia de la humanidad, para proceder de una en otra evolucion, realizando el espíritu de los tiempos?

- Todos se apoyan, y yo me apoyo tambien, en el cuerpo hecho y constituido, en el código de leyes formuladas en particular, y en las necesidades que suscitan paralelamente. ¿Qué importa que afecte á este cuerpo, á esta necesidad, á esta fé, un coeficiente de espíritu incorpóreo, indeterminado, de libertad y de duda? No por este límite se anula la cosa limitada, ni seria mejor que la cosa limitada careciese de todo límite.

Definir la vida! Enhorabuena, esa es la tarea universal, que en el terreno científico corresponde más especialmente al médico; dices bien, definir la vida es echar el fundamento del sistema entero de la filosofía de nuestra ciencia.

Pero, ¿sabes cómo se define precisamente la vida? definiendo siempre de definirla, no en totalidad como tú indicas, sino en alguna parte. Definiéndola del todo, se la mata, con igual seguridad que indefiniéndola del todo: por ambos caminos se define mas bien la muerte. No quieras tú definirla así, ni aun con el pretesto de salvar tus creencias de un naufragio, que evitarás por medios más seguros.

No de otro modo se definen tambien en nuestro enten-

80 reses llegadas, solo dos ó tres hay noticia que hayan escapado, porque todas las demás murieron, etc.»

«Es un hecho sancionado por la experiencia, que esta enfermedad es altamente contagiosa, no solo por la absorcion del miasma suspendido en la atmósfera, sino por la inoculacion de los humores del animal enfermo á otro sano, como se observó en la epizootia padecida en Holanda en 1754.

«Esta peste bovina reina todos los años en las estensas planicies del Sur de Rusia, de donde salen las considerables partidas de bueyes para los mercados del Norte. Estos animales tardan tres ó cuatro meses en recorrer tales distancias, sufriendo grandes penalidades, efecto de la falta de buena alimentacion, del descanso necesario para reparar las pérdidas que causan marchas forzadas, que son necesarias para llegar cuanto antes á su destino y obtener la prima de la venta. Estas etapas son el punto de partida de la epizootia, pues los animales exhalan los miasmas productores de la enfermedad y los diseminan á su paso, como sucedió en Lubeck y Hamburgo con los 300 animales que se dirigian á Inglaterra y le llevaron la epizootia padecida últimamente, trasportándola al jardin de aclimatacion de Paris unas gacelas enviadas de aquel punto. Todos estos datos, y otros muchos parecidos, obligan á admitir la contagiosidad de la neumonia gangrenosa, la cual nace de las malas condiciones higiénicas del ganado bovino en las etapas rusas, donde la mala alimentacion y el aniquilamiento del organismo por marchas penosas y continuadas, acarrear la alteracion de la sangre y el desarrollo del tífus. Todas estas circunstancias obrarían en los camellos africanos llegados á Lanzarote y Fuerteventura, pues todos conocen como tratan los marroquíes á sus animales, el modo de conducirlos en un pequeño buque, y la precipitacion con que tienen que sacarlos de su país, temiendo el castigo de las autoridades que prohiben la esportacion de animales y granos.

«El mismo orden de causas produce el tífus en la especie humana; así vemos que cuando los ejércitos cuen-

dimiento las creencias necesarias, quedando siempre algo indefinido, y sobre lo cual no se puede menos de dudar. ¿Te molesta esta duda, tratándose del foco representativo, digámoslo así, de toda la ciencia médica? Es como si te molestara la ley del deber y de la conciencia, sobrepuesta á la autoridad absoluta del monarca de una república.

Acaso me dirás: ¿no hay ciencias exactas? ¿Por qué la medicina no ha de alcanzar la certidumbre de las matemáticas, ó siquiera la de la física ó la química? La contestacion es muy sencilla.

Hay en todo nuestro organismo científico una parte indudable; pero el organismo entero contiene tambien por necesidad, una parte dudosa, y precisamente la medicina es ciencia del organismo entero, y por eso presenta ese aspecto indefinido, que tan decididamente repugna á los mantenedores de creencias formuladas é invariables.

Sí, la duda es una necesidad; pero no la duda absoluta, disolvente y solo disolvente á que tú te refieres, sino la duda que es á la creencia, lo que la desasimilacion á la asimilacion, lo que el cambio de posicion al progreso, lo que la libertad á la ley, lo que la pasividad á la actividad, lo que la sombra á la luz; un elemento, que lejos de anular á su contrario, le permite destacarse y aparecer; un soplo de vida y animacion, un espíritu que fecunda el cuerpo, encarnándose en la realidad.

Hé aquí cómo, lejos de ser atea, inmoral y tenebrosa, la duda filosófica, se hace, por el contrario, el punto de

tan grandes fatigas, poco reposo y mala alimentacion, el tífus aparece entre ellos causando innumerables víctimas, y engendrando un miasma que produce la enfermedad en cuantos lo respiran.

«La presencia de estos miasmas la ha puesto de manifiesto la ciencia en nuestros dias, gracias á los adelantos de las ciencias auxiliares de la medicina. En las emanaciones gaseosas de la atmósfera se comprueba una gran cantidad de materia orgánica morfológica, que consiste en fungus, células epiteliales, purulentas, etc. Los experimentos hechos por el Sr. Calvet en las salas del hospital de S. Luis de Paris, han demostrado que el polvo de ellas contiene dichas células; en otros hospitales se hallaron corpúsculos purulentos suspendidos en el aire; si este sufre la accion del ácido sulfúrico, se ennegrece; si la del permanganato de potasa, se decolora la materia orgánica alojada en la atmósfera, siendo un reactivo precioso que hoy utiliza la ciencia. Con la ayuda del microscopio se conoce la presencia de particulillas epiteliales y materias grasas desprendidas de la piel, lo mismo que diferentes vejetales y animales infusorios suspendidos en el aire; cuerpos que se juzgan productores y propagadores de las enfermedades contagiosas, puesto que los trabajos de Davaine, Tigri, Signol y otros sabios, han demostrado que esos cuerpos alojados en la atmósfera, sobre todo los microzoarios, se hallan en la sangre de los tifoideos, corbuncosos y otros padecimientos parecidos, prueba evidente de su absorcion.

«No se detendrá la Comision en los medios puestos en práctica en las citadas islas para combatir la epizootia, siempre que los informantes aseguran que faltos de veterinarios, emplearon una medicacion empírica, cuyos resultados generalmente fueron fatales. Otro tanto aconteció en Inglaterra, á pesar de ser dirigido el método curativo por hombres científicos, probándolo la estadística. Desde el principio de la epizootia británica, hasta el 18 de agosto próximo pasado, se registran en Inglaterra 253.056 animales invadidos; 124.273 muertos; 84.495 sacrificados y

partida para llegar á la verdad, á la moralidad, á Dios; no á esas entidades absolutas é inmóviles, rígidas y tiránicas, que forja una anticuada metafísica, reflejo fiel de un instinto incompleto y que no se comprende suficientemente á sí mismo; sino á verdades vivientes, á moralidades prácticas, y á un Dios, inaccesible en su esencia divina, y á cuya definicion, imposible para ella, deja la ciencia abiertos los caminos de la gracia, de la revelacion y de la fé.

Sistema, si ha de ser *sistema solo* y no *tal ó cual sistema particular*, no puede definirse como sistema determinado con un apellido que le distinga, sino solamente como *sistema en general*. Así es indefinido el sistema de la ciencia. Pero dentro de él se definen: 1.º, los hechos prácticos; 2.º, las necesidades universales que los acompañan. De aquí una experiencia cierta y una serie de abstracciones categóricas (número, espacio, calidad, etc.) ciertas tambien en sí mismas y en las análisis de que son susceptibles. ¿Quieres más? Quieres entonces lo absurdo, lo imposible, y lloras el desvanecimiento de esta quimera, como el niño caprichoso la imposibilidad de coger la luna cual un juguete.

La creencia versa sobre unos puntos, la duda sobre otros; las dos se realizan simultáneamente y bajo diversos aspectos, y no es de temer, porque no es posible, que ninguna de ellas se extinga por completo, si bien pueden ofrecer grados muy distintos de firmeza y esplendor. La creencia es tu bien: lo admito; pero cómo la has hecho tuya, sino adquiriéndola, *formándola*, empezando por no tenerla

solo han sanado 33.294: solamente la epizootia de la Rumania en 1793 puede igualar en pérdidas á estas, pues costó 260.252 animales muertos. En Fuerteventura se han perdido 2.000 camellos, y el ganado caprino, dice el Sr. Urquía, es incalculable el número que ha muerto, porque la epizootia arrebató toda la generacion existente, pues las pocas reses de esta clase que quedan son de la cria del año pasado ó animales traídos de otras islas. En Lanzarote, el Sr. Pereira hace subir la pérdida á 1.500 camellos, entre los que cuenta 27 de su propiedad, que representan un capital de 2.000 pesos.

»Del exámen efectuado se desprende, que la epizootia que tantos daños ha causado en las dos citadas islas de este Archipiélago, ha sido importada por camellos procedentes de Africa, y que la enfermedad que estos padecian, era altamente contagiosa; por lo tanto, la Comision cree que los animales irracionales deben sujetarse á las mismas prescripciones sanitarias que los hombres, respecto á enfermedades contagiosas; en su consecuencia debe prescribirse el aislamiento del ganado procedente de puntos sospechosos por espacio de 15 dias, á fin de evitar la propagacion de las enfermedades de esta clase; pero en los casos en que conste reina una epizootia en cualquier punto, debe prohibirse severamente la introduccion de toda clase de animales. Así obró el gobierno francés: al observar que unas gazelas llegadas de Inglaterra habian infestado á ciervos, antílopes y otros rumiantes del jardin de aclimatacion de París, mandó sacrificar á los enfermos, y prohibió entrar en el Imperio ningun ganado de puntos epidemiados; el feliz resultado de esta medida, confirmó la eficacia de tan acertada disposicion. En los tiempos normales, deben reconocerse los animales antes de admitirse, y aislarlos por unos dias, si presentan síntomas sospechosos de algun padecimiento, sobre todo los procedentes de Africa, donde se desconoce la higiene.

»No es bastante esta precaucion; se necesita evitar que los vestidos de los hombres que han estado con los animales enfermos, se pongan en contacto con los sanos.

en particular respecto de cada una de las cosas que son objeto de tu culto? ¿Qué seria ese bien sin la libertad que le engendra y ampara, y que se ha mirado siempre, y debe mirarse, como otro bien no menos importante? Dudas porque eres libre, porque vives, por tu carácter humano, inteligente y responsable, y ¡ay de tí si no dudarás, pues tampoco creerías!

Y ahora advierte como no soy yo quien te lleva al vacío en que naturalmente te asfixias, sino tú, quien soñando en la plenitud, se figura al despertar que la realidad es vacía, porque no es tan llena como él soñaba. No: la realidad no es vacía, ni atea, ni insensata: es limitada y nada más; y por sus límites precisamente vive y se realiza.

Todos los sistemas tienen algo de verdad; pero no *igual* verdad. Se necesita buscarla y aquilatarla diligentemente. El hombre, en su pereza, quisiera adquirirla de una vez para siempre, como la varilla mágica, emblema imaginario de nuestras locas aspiraciones; pero solo hay un medio de llegar á poseerla en mayor ó menor parte, y es el *medio* necesario entre la actividad del espíritu y la naturaleza: el *trabajo*.

Señalarte más explícitamente la base en que sostengo mis creencias médicas, seria redactar una obra de anatomía, de fisiología, de patología y de terapéutica. Las necesidades que suscita cada hecho en particular, empezando por el de la vida, y el conjunto de hechos particulares, que aunque distintos, tienen lados idénticos, llamados le-

El Sr. Bouley al informar á la Academia de medicina de París sobre la epizootia de Inglaterra, dice: «Las propiedades contagiosas del tífus, son tales, que su trasmision puede efectuarse por el intermedio de los vestidos de los hombres que han estado en contacto con los animales infestados. Los autores que han escrito sobre el tífus en el último siglo, admiten como cierto este modo de propagacion, y antiguas ordenanzas de policía sanitaria, redactadas con la mira de evitar la invasion de esta enfermedad en Francia, prescribian una cuarentena para los viajeros que venian de países infestados. Según lo que he visto en Inglaterra, no creo nada exagerado esto. Ved aquí un hecho que tiende á probar efectivamente la posible trasmision del tífus por los vestidos: el dueño de una lechería muy aislada, cuyos animales gozaban las mas perfectas condiciones de salud, va á un mercado de animales para adquirir noticias: queria saber qué era la enfermedad de que hablaban los periódicos. Despues de esta escursion, entra en su establo con los vestidos que llevaba en el mercado: ocho dias despues el tífus invadia su establecimiento. Este hombre estaba convencido que él habia llevado la enfermedad, y yo creo que es fundada esta conviccion.»

La Comision se detiene aquí á aconsejar las medidas higiénicas y los recursos farmacológicos que convienen contra esta enfermedad, y concluye su trabajo del siguiente modo:

«Terminaria aquí la Comision su tarea, sino hallara en los importantes informes que tiene á la vista, la repugnante conducta de los labriegos de Fuerteventura y Lanzarote, que han aprovechado para su alimentacion la carne de los animales muertos de la epizootia. No ignora la Comision, que en el Cabo de Buena Esperanza los indígenas comen la carne de las reses muertas de tífus; pero tambien conoce las observaciones del Dr. Livingstone, que atribuye la frecuencia del carbunco, padecido por los indios, al consumo de tal carne. Ya Ramazzini, Lancisi, Frank, Zuckert, la Academia de medicina de Bruselas y

yes experimentales: tal es el apoyo firmísimo de esa ciencia, que te se antoja indefinida, vaga, oscura, solo porque tiene un marco necesario de indefinicion, de vaguedad y de oscuridad, sin las cuales no podrian resaltar la luz ni las formas definidas.

Dices bien, que la enseñanza elemental debe ser dogmática, exenta en lo posible de vacilaciones y de ambigüedades; pero no se enseña al hombre como al perro ó al caballo, sino como á ser racional que somete á su exámen las lecciones de la escuela. No te negaré que puede abusarse de este libre exámen; pero no me niegues tú tampoco, que mas ó menos desenvuelto, es indispensable para concebir siquiera lo que se aprende, y que en todo caso, es la mejor garantía del progreso y perfeccionamiento sucesivo de la ciencia.

No porque estén divididos los papeles, el del maestro enseñando con autoridad, y el del discípulo aprendiendo con libertad, deja de constar la funcion completa de la enseñanza de autoridad y libertad, limitadas una por otra y desenvueltas armónicamente. La falta de armonía es aquí fatal como en todas las cosas; pero los males que produce, vienen á corroborar la posibilidad y conveniencia de los bienes, que por camino contrario se podrian obtener.

Te parece que mi teoría declara absurda mi práctica y mi práctica á mi teoría; pero no debes hablar aquí de mi teoría y de mi práctica, sino de las tuyas. Las tuyas, sí,

otros muchos médicos, manifiestan lo dañosa que es esta alimentación. Sin embargo, los anales de la ciencia registran hechos que tienden á probar su inocuidad. Entre otros, se cita el referido por Coce, que durante los años 1814 al 1816, el ejército francés se estaba abasteciendo de carne de animales atacados de epizootia tífica, sin que se notaran consecuencias por este motivo. Dígase lo que se quiera, esta carne podrá no producir una vez ó más, malos efectos; pero es una alimentación de ínfima calidad y poco reparadora; por lo tanto espone á la larga á contraer enfermedades.

»Ya queda consignada anteriormente la modificación que experimentan los músculos de los animales muertos del tífus bovino, de los animalillos microscópicos implantados en la fibra muscular. A pesar de que la cocción que experimenta la carne antes de comerse es un medio purificador de sus malas cualidades, y que los jugos gástricos neutralizan en parte las nocivas propiedades de los alimentos, no obstante, á veces acarrea trastornos funcionales. Para obtener un buen quilo y por lo tanto una buena sangre, se necesitan sustancias alimenticias ricas en principios nutritivos, y una carne alterada en su composición por una enfermedad humoral, no puede prestar elementos reparadores. Por lo tanto, la Comisión cree que debe aconsejarse se prohíba el uso de carne de animales enfermos, por las consecuencias que pueden seguir á su consumo; pues en la alimentación pública, se debe siempre atender á proporcionar sustancias lo más nutritivas posible y exentas de causar el más leve daño.»

Tales son los párrafos más importantes que encontramos en este escrito, y que hemos creído deber trasladar á las columnas de nuestro periódico.

REVISTA CRÍTICA ESTRANJERA.

Escuela de medicina de París.—Inyecciones en las venas para el tratamiento del cólera.—Curación por la uva.—Resección coxo-femoral.—Modo de curar las invaginaciones por la insuflación.—Congreso de París.

Al decir de algunos periodistas franceses, la escuela

mientras pases de una creencia absoluta á una absoluta duda y vice-versa: solo entonces resuena el anatema del absurdo, lanzado por una y otra parte. Mas cuando la teoría refleja por completo la práctica, ve en esta puntos claros y oscuros, y una tendencia perpétua hacia la luz, no la luz real que siempre tiene algo de sombra, sino cierta luz ideal, que es pura y simplemente *más luz, más verdad, más bien*, y no se define de otro modo; porque definida bajo cualquier forma, se alza siempre á su lado ese obstinado *más* que nunca se satisface. Esto nada tiene de contradictorio; lejos de eso es la conciliación, la única conciliación posible de las contradicciones filosóficas.

Cálmate, mi querido Simplicio; si concibes bien cuanto te acabo de decir, ningún obstáculo encontrarás ya para el estudio y para todo trabajo humano: respirarás una atmósfera tranquila, pura, libre y dotada de los elementos necesarios para el desarrollo de tu organismo. Si no lo concibes todavía muy bien, no te desalientes por ello: concibirás al menos, que el exclusivismo sistemático es mal consejero; que debe tenerse cierta confianza en los hechos y leyes experimentales; que la merece también el cuerpo de doctrina que nos transmitieron nuestros padres, y que es el patrimonio de la actual generación; y que necesitamos vigilar y meditar con calma y perseverancia, para mejorar indefinidamente esa herencia científica, recibida y confiada á nuestro cuidado.

de medicina de París se resiente en la actualidad de cierto desfallecimiento, debido al eclipse de muchas de sus notabilidades clásicas, y añaden algunos, á la forma de reemplazo de los catedráticos que se ha adoptado de algun tiempo á esta parte, por elección y no por concurso.

¿Será cierto que la provision de las cátedras por oposición pública, asegura siempre el mayor brillo de las escuelas? A la verdad, si consultamos la teoría, nos dice que la competencia pública es el mejor medio de acrisolar el mérito, y que en estos certámenes, obtienen con cierta seguridad la palma los que más saben, y principalmente los que *mejor aciertan á esponer lo que saben*. La práctica nos enseña por su lado, que algunos muy hábiles, se abstienen de tomar parte en estas contiendas, temerosos de quedar deslucidos, y que muchas elecciones han dado tan buenos ó mejores frutos que las oposiciones. Hay, pues, argumentos á favor de todos los métodos, siendo forzoso confesar que, sea cualquiera el camino, se acertará en los nombramientos de catedráticos, cuando se atienda preferentemente á las pruebas de capacidad y aptitud para enseñar, demostradas por los candidatos, sea en ejercicios especiales ó de oposición, ó sea bajo cualquier otra forma.

Por lo demás, si es cierto que la facultad de medicina de París ofrece hoy cierto eclipse momentáneo, esto deberá, en nuestro concepto, atribuirse más bien á la falta de fé que se nota en ella respecto de las bases fundamentales del arte, y por consiguiente, al menor calor y pasión que suscitan los estudios médicos. Esta escuela era ante todo organicista, aunque no siempre sus adeptos profesaron el organicismo puro. No sería de extrañar le hubiese llegado un momento de indecisión y vaguedad, hoy que estas doctrinas van dejando de ser enteramente satisfactorias. No tardarán, empero, en tomar nuevo rumbo las ideas, y ya prevemos mejores días para la primera escuela de Francia, bajo la inspiración de teorías más vastas y comprensivas.

—En Inglaterra se ha echado mano de un medio harto temible para el tratamiento del cólera: las inyecciones en las venas. Los primeros ensayos dieron resultados nada favorables; pero no se arredraron por eso los experimentadores: insistiendo en su propósito, parece que al

Al cabo, en una ordenada república, los intereses distintos deben estar distintamente representados por diversos individuos, aunque en el fondo sean un interés común, y no habria gran mal en que tú representaras, por ejemplo, el organicismo, el vitalismo, etc. Entiendo que sería mejor para tí representar la unidad suprema de esta diversidad; pero no es un papel deslucido el de llevar una bandera, siquiera sea exclusiva ó *de partido*. Lo esencial es, que no ignores enteramente y desconozcas el derecho ageno, aunque no te toque representarle, acordándote siempre de que tiene aquí un profundo sentido aquella máxima: *summum jus summa injuria*.

En una palabra, todo el mal que encuentras en mi opinion filosófica, es el mal mismo que encierro en ella al lado del bien; es la imperfección, es el límite, la indefinición, la negación, ó como quieras llamarle, que acompañan á todas las cosas humanas. ¿Quieres el bien de tus creencias? ¿Quién te le arrebatara? ¿Pero te rebelas contra el mal de la duda, ensanchándote y ahuecándote hasta ocuparlo todo, sin dejar un vacío para posibles indeterminados? Podrás hacerlo cerrando los ojos y dejándote llevar por el torbellino que no aciertas á comprender. Pero un esfuerzo más, y llegarás á comprenderle, y vivirás á sabiendas como vives en realidad.

Tan lejos estoy de matar tu fé y tus creencias cientí-

fin han podido felicitarse de un éxito más lisonjero.

Entre los casos que se citan, merece mencionarse el siguiente, referido por el *Medical Times*. Un joven de 47 años, después de diez días de diarrea, es acometido del cólera: presenta vómitos, cámaras características, calambres, frialdad, colapso, descomposición de la fisonomía, pulso apenas perceptible, y cuyas pulsaciones no se pueden contar. En tal estado, se le practicó por el brazo una inyección de tres dracmas de sal común y tres escrúpulos de carbonato de sosa, disueltos en seis cuartillos de agua á 102 grados Fahrenheit. Desde el momento mismo empezaron á mejorar los síntomas, y sin otro medicamento se verificó una rápida curación.

Verdaderamente se necesita mucha fé en la terapéutica adoptada, para atreverse á inyectar seis cuartillos de líquido en las venas de un individuo. La persuasión de que la causa inmediata de la muerte en el cólera es la pérdida del suero y la coagulación de la sangre, es la única que puede inspirar tan grande confianza en esta medicación, digámoslo así, química y mecánica.

Por lo demás, sea lo que quiera lo que conteste la experiencia á tan atrevidas investigaciones, por de pronto es de admirar la inocuidad de la inyección en este caso. ¿Deberá considerársele como una escepción, ó podremos algún día mirarle como regla? Esperemos que nos ilustren los sucesos provocados por esos aventureros científicos, cuya audacia solo puede justificarse por la extensión y la inminencia del peligro que se proponen conjurar.

—Cuando se tiende la vista por el dilatado campo de los remedios enciclopédicos, no parece tan difícil el ejercicio de la medicina. Ora se anuncian ciertas aguas minerales, ora el agua pura, la electricidad y muchos medicamentos, como recursos soberanos contra tantas enfermedades, que cualquiera se figuraría á la terapéutica en la opulencia, y perpleja solo por la dificultad en la elección. ¡Lástima grande que el desengaño vaya frecuentemente unido á tan lisonjeras esperanzas!

Sea como quiera, uno de éstos poderosos talismanes, preconizado por algunos médicos, es simplemente el uso de la uva. Sin más medicina dicen que se curan: la plétora abdominal, ictericia, gastralgia, histerismo, hipo-

ficas, que les presto el único pábulo capaz de sostenerlas, abriéndote de par en par las puertas contrapuestas de lo místico y lo racional, que por dentro comunican entre sí; dándote á definir como creyente el Dios indefinido-necesario de la ciencia, y dándote á conocer prácticamente las necesarias definiciones, ideales y materiales, que forman el cuerpo histórico y fenomenal, el conjunto de leyes experimentales, de hechos positivos, que dan realidad y consistencia á todo lo que sabemos.

Encuentras difícil este punto de vista; sientes que las costumbres adquiridas con el uso de los sistemas exclusivos, son una rémora constante, un peso que nos impide elevarnos á las etéreas regiones, donde brilla esplendorosa la verdad, y donde se la ve tanto más clara, cuanto más *distintamente se destacan sus contornos y sus límites*. Tienes razón; pero ya te he dicho que el trabajo te llevará, si quieres, al terreno que desees; el análisis racional te dará seguramente cuanto encierra dentro de sí, como el cálculo matemático lleva á la solución de un problema. Entretanto te acercarás á la más sólida doctrina, empezando por dudar de todo exclusivismo, sin dejar de creer en cuanto, bien examinado, aparezca á tus ojos cierto, indudable. No dejes de creer, pero no dejes tampoco de examinar, y al proceder al exámen, sigue creyendo cuanto sea necesario creer. El deber es examinar, la necesidad es creer, el límite que se imponen mutuamente estos dos mo-

condria, los catarros crónicos de las mucosas, gota, litiasis, muchas enfermedades de la piel, hidropesias, diabetes, albuminurias, dismenorreas, etc.

Parece que este método se usa bastante de medio siglo á esta parte, en Alemania y Suiza, donde hay establecimientos á propósito, fundados en distritos vitícolas, sanos y de condiciones agradables. La uva ha de comerse madura y en cantidades variables, llegando á veces á constituir el único alimento de los enfermos.

Creemos que semejante régimen es, por lo menos, un cambio radical en las costumbres de los pacientes, y en tal concepto, susceptible de influir favorablemente en su estado. Por lo demás, este es un objeto de estudios que puede cultivarse, aunque con la desconfianza que inspiran siempre las pomposas exageraciones de los que llevan la mira de acreditar determinados remedios.

—Según el Sr. Sedillot de Estrasburgo, la resección coxo-femoral es una operación que dá excelentes resultados, y que probablemente vendrá á figurar entre los mejores recursos del arte. En 1839 se ocupó de ella el Sr. Velpeau, y dijo que no conocía sino un solo ejemplo de haber sido practicada en el hombre. Posteriormente se han citado en Francia algunos casos afortunados, y en las demás naciones se han multiplicado los hechos, hasta pasar de 450. Parece, según el Sr. Sedillot, que en las coxalgias crónicas no son tan temibles los resultados de la operación, como pudiera creerse en vista de la gravedad de las coxalgias traumáticas. Hállanse, en efecto, convertidas las sinoviales en tejidos más ó menos densos, vascularizadas, endurecidas, revestidas de una membrana puogénica, que constituye una barrera á las infiltraciones purulentas y localiza los accidentes. Con tan favorables condiciones, y con la precaución de dar una fácil salida al pus, asegura el autor que es bastante sencilla y poco peligrosa la operación de que tratamos.

Creemos, en efecto, que la resección de la cabeza del femur debe preferirse á la amputación del muslo por la contigüidad, y estamos persuadidos de que con su auxilio podrán curarse algunos enfermos, que de otro modo sucumbirían. Es por lo mismo importante la Memoria del Sr. Sedillot, y la recomendamos á nuestros lectores.

mentos de una sola función, sostiene la vida y el desenvolvimiento de la humanidad.

Hé aquí lisa y llanamente lo que puedo aconsejarte, contestando á tus apremiantes interpelaciones. Al hacerlo, creo comprenderte y comprenderme á mí mismo. ¿Me comprenderás tú?

Viniendo ahora á la complicación de que me hablas con el profesor de farmacia de ese pueblo, no puedo menos de decirte que es asunto desagradable. Enojarte por su conducta y tratar de moderarla, es esponerte á serios disgustos; callando tampoco los evitarás. ¿No habrá algún medio conciliatorio, que haga al menos tolerable esta nueva calamidad? Si no le hubiera, concibo que debes plantear sin ambages la disyuntiva entre tu antagonista y tú: que uno ú otro quedeis dueños del campo, porque la lucha habría de ser para tí enojosa y poco digna.

¿Has leído el nuevo arreglo de la educación médica? ¿Qué te parece la creación de facultativos de segunda clase? Opino que no será de tu gusto, porque vas á confundirte con ellos, y ahora más que nunca te será indispensable pensar en la conclusión de tu carrera.

¡Cuántos contratiempos, mi buen Simplicio! Ten, sin embargo, buen ánimo, y cuenta para todo con el cariño que te profesa.

EL DOCTOR MAGNUS.

En cuanto á la gravedad de la operacion, es efectivamente un hecho observado por los cirujanos, que en general ofrecen menos peligro cuando se hacen en enfermos crónicos, que cuando las exigen grandes destrozos traumáticos. Por nuestra parte atribuimos esta diferencia á la reaccion más moderada que experimenta el organismo, cuando han debilitado sus fuerzas antiguos padecimientos, y á la resistencia que acredita el hecho mismo de haberlos sobrellevado con escaso deterioro orgánico.

Los pormenores de la operacion y de los cuidados consecutivos que requiere, pueden verse en la Memoria que dejamos indicada.

—Para curar las invaginaciones intestinales, principalmente en los niños, ha imaginado el Dr. Greig un medio muy sencillo, del que da noticia el *Edimburg medical Journal*; la insuflacion. Consiste este procedimiento puro y llanamente, en introducir aire en los intestinos de la criatura por medio de un fuelle, cuyo cañon penetra por el ano. De esta manera dice haber salvado cuatro enfermitos, cuyas historias cita, y en los cuales habia reconocido la invaginacion por síntomas bastante característicos. Y corrobora estos hechos el de otro niño con síntomas análogos, en quien se difirió la insuflacion, y murió al siguiente dia.

Por más que la maniobra del Dr. Greig se preste al ridículo, recordando al loco de Cervantes, es preciso confesar, que los casos aducidos en apoyo de su método merecen llamar la atencion, y que tal vez sea este medio un recurso eficaz en algunas circunstancias, acerca de lo cual solo puede decidir la experiencia ulterior.

—Los periódicos del vecino reino se ocupan mucho del Congreso médico que ha de coincidir en París con la esposicion universal de la industria. Diciendo que el Congreso va á ser una esposicion paralela de la ciencia médica, está dicho cuanto puede conducir á formar idea del carácter é importancia de esta asamblea científica internacional. Los lectores de EL SIGLO MEDICO conocen ya el programa de las sesiones, y no dudamos que muchos de nuestros profesores se apresurarán á representar en ellas convenientemente la medicina patria. Los que no puedan concurrir tienen tambien espedito el camino de enviar sus nombres y sus trabajos, para contribuir de alguna manera á la obra comun.

Difícilmente volverá á presentarse en mucho tiempo tan buena ocasion de conocer personalmente á gran número de sabios extranjeros, y de respirar una atmósfera de ciencia, que puede prestar en un momento más alimento al espíritu y más estímulo á la originalidad, que largos años de estudios solitarios.

Preparémonos, pues, para esta fiesta de la medicina, y ambicionemos figurar en ella de un modo no enteramente indigno de nuestras antiguas glorias literarias.

NIETO SERRANO.

PRENSA MÉDICA.

De la ulceracion de la carótida interna consecutiva á la cáries del peñasco; por J. Jolly.

La perforacion de la arteria puede verificarse de dos maneras; ó se hace una rasgadura mecánica á consecuencia de un violento esfuerzo, y esto es escepcional, pues solo se ha visto un hecho; ó la arteria sufre un verdadero trabajo de ulceracion, bajo la influencia combinada de su permanencia en un foco purulento, y sobre todo, del desgaste producido por la presion continua del sequestro; hasta que llega un momento en que las paredes son ya tan delgadas, que el simple choque de la sangre basta para romperlas, y entonces se verifica la hemorragia. En este último caso, la situacion de la carótida interna en un conducto óseo explica la mayor frecuencia de la ulceracion.

Ocho son las observaciones recogidas por el Sr. JOLLY,

todas, escepto una, correspondientes á individuos de edad avanzada, y de ellas ha deducido el autor varias consideraciones, entre las cuales figuran las siguientes:

Los dos oídos están igualmente espuestos á este accidente, pues de seis casos, tres veces se observó en el izquierdo, y otras tres en el derecho.

La duracion de la secrecion purulenta que precedió á la aparicion de la hemorragia, ha sido siempre larga, nunca menor de seis meses, habiendo llegado hasta seis años; el pus es fétido.

La cáries del peñasco se complica algunas veces con parálisis de la mitad correspondiente de la cara: en un enfermo hubo al mismo tiempo hemorragia por el oído y derrame sanguíneo debajo de la dura-madre.

La hemorragia aparece las más veces sin síntomas precursores, sin dolor, sin tos y sin esfuerzos; el enfermo la advierte por la sensacion de un líquido caliente en la oreja; otras veces vá precedida de calor en la cabeza y ruido en el oído enfermo.

Respecto á la abundancia, una veces es escasa, y se contiene fácilmente, y otras sale la sangre con violencia, y fluye por la boca, la nariz, el oído; sin embargo, por abundante que haya sido, nunca ha muerto el enfermo. Despues de cuatro ó cinco minutos, y aun menos, se detiene el flujo espontáneamente, ó por el taponamiento del conducto auditivo externo; pero reaparece al cabo de más ó menos tiempo, y toma caracteres tales, que es imposible dudar que la sangre procede de un vaso grueso; en efecto, sale por sacudidas y es de color rojo intenso.

Por lo comun, la sangre sigue un solo camino, el conducto auditivo externo; pero cuando es en cantidad considerable ó hay un obstáculo á su salida, se abre paso por la trompa de Eustaquio, y parte es arrojada por la nariz y la boca, y parte pasa al estómago.

Estas hemorragias aparecen por intervalos regulares, en general no muy largos; en la mayor parte de los casos cada veinticuatro y aun cada diez horas.

La duracion de la vida despues de estas hemorragias ha sido variable: ó ha muerto el enfermo en dos dias, aniquilado por la cantidad de sangre que ha perdido; ó continúa el flujo durante trece ó veintiseis dias.

En un caso, en fin, la hemorragia, despues de haberse presentado dos veces, se detuvo definitivamente para no reaparecer más.

Los síntomas que acompañan á estas hemorragias, son los de todas las pérdidas de sangre algo considerables.

El diagnóstico de esta complicacion es siempre difícil, no porque se desconozca que hay un vaso grueso herido, pues la abundancia de la hemorragia lo prueba claramente, sino por que la carótida interna no es el único vaso importante que se encuentra en las inmediaciones del peñasco.

En cuanto al tratamiento que debe emplearse, consiste en ligar la carótida interna ó la primitiva, operacion que una vez ha sido coronada de feliz éxito.

(Gazette hebdomadaire.)

Del ácido cítrico contra los dolores cancerosos.

El Dr. BRANDINI (de Sienne) habló el año último de los buenos efectos obtenidos con una disolucion de ácido cítrico, como medio paliativo de los dolores causados por las lesiones cancerosas. Desde entonces, los Sres DENNI (de Birmingham) y BARCLAY han obtenido con este medio efectos análogos. El señor DENNI, le ha empleado con gran éxito en dos casos de cáncer de la mama, en uno del útero y en otro de la lengua. En el último enfermo, un antiguo marinero, de 70 años, la degeneracion cancerosa habia invadido el órgano á una profundidad muy grande para que se pensara en operar; el enfermo estaba estenuado por continuas hemorragias y por dolores insufribles, que se habian combatido sin resultado con dosis enormes de morfina, de clorodina, cicuta, etc.; este hombre habia oido hablar de los hechos publicados en Italia, y á ruego suyo, el señor DENNI le prescribió un colutorio con el ácido cítrico (8 gramos por 250 de agua); la sedacion de los dolores fué rápida y casi completa. Como en los hechos citados por el Sr. BRANDINI este efecto era bastante fugaz, pero se remediaba fácilmente este contratiempo, repitiendo con frecuencia el colutorio.

El Sr. BARCLAY ha obtenido un resultado análogo, en un hombre que tenia un enorme tumor canceroso en el cuello, situado cerca del ángulo de la mandíbula; dolores atroces atormentaban al enfermo y le hacian la vida insuportable; se le prescribió para lociones dos gramos de ácido cítrico diluidos en 250 gramos de agua. Algunos dias despues los dolores

habian calmado, con gran satisfaccion del enfermo, que habia usado de una multitud de medios sin alivio, á escepcion de las inyecciones hipodérmicas de morfina. Durante muchas semanas, este tratamiento dió los mismos resultados y su cesacion fué seguida de la reaparicion de los dolores.

Partiendo de este hecho, el Sr. BARCLAY ha ejecutado otros esperimentos con los ácidos cítrico y carbólico (6 gramos por 250 de agua) y ha deducido, que el grado de concentracion debe variar segun los casos, y aumentarse en proporcion de la tolerancia. Con el uso de estos tópicos, ha visto cesar los dolores que hasta entonces se habian resistido á toda medicacion, y ha conseguido tambien que los enfermos recobren el apetito y que su nutricion se mejore hasta el punto de estar desconocidos al cabo de algunas semanas.

El Sr. BARCLAY atribuye en parte este efecto, al poder que tienen los ácidos más ó menos concentrados de disolver las células cancerosas. Clasificando, en fin, los tres ácidos indicados, segun la naturaleza especial de sus propiedades terapéuticas, reconoce en los tres una accion igual para calmar los dolores; pero el ácido carbólico es superior bajo el doble punto de vista del efecto neutralizante de la fetidez, y de la accion disolvente de las células cancerosas.

(British medical Journal).

De la accion de las corrientes eléctricas continuas en el organismo.

Las corrientes eléctricas continuas pueden tener en medicina aplicaciones variadas, haciéndose uso generalmente de las corrientes por induccion, que producen los aparatos electro-medicinales; conviene indicar en qué casos deberán preferirse á estas las corrientes continuas.

El Sr. REMAK de Berlin, que se ha ocupado de la aplicacion de la corriente continua, hace el siguiente paralelo entre los dos órdenes de corrientes: la corriente por induccion sirve para mitigar en ciertos casos dolores locales, y es útil en algunas parálisis y atrofas, por la rigidez muscular que produce, ó porque constituye una especie de gimnasia eléctrica; pero no ataca profundamente, ni impide en ciertos casos, el desarrollo de afecciones morbosas considerables.

Los efectos que con gran dificultad produce la corriente por induccion, se obtienen por el contrario con mucha facilidad por la corriente constante, y no es raro que se curen bajo su influencia alteraciones tróficas, que pueden ser origen de mayores deformidades, segun enseña la experiencia.

Deben distinguirse en las corrientes continuas varios modos de aplicacion.

1.ª La corriente continua estable en su direccion. Colocados los reoforos en dos puntos convenientemente elejidos, se deja obrar la corriente durante algunos minutos, teniendo cuidado de no imprimir á los reoforos ningun movimiento y de no hacer variar la presion que se hace sobre ellos para mantenerlos en contacto con la piel.

La corriente estable es calmante, y por lo tanto, se recurrirá á ella cuando haya que combatir el síntoma dolor.

2.ª La corriente continua de direccion movable. Estando fijo uno de los reoforos, se pasa el otro al rededor en posiciones diferentes, sin dejar durante este movimiento de sostener el contacto con la piel.

La corriente movable es escitante, y por lo tanto, convendrá en los estados atónicos, parálisis, cuando se trata de despertar la actividad en un órgano.

El número de elementos de que debe componerse la pila, variará segun los casos; sin embargo, puede decirse que deben aumentarse en proporcion á la distancia de los puntos de aplicacion con relacion al encéfalo. En cuanto al tiempo que debe actuar la corriente, es de cinco á diez minutos segun la fuerza de la pila.

Cuando en las lesiones traumáticas hay parálisis sin dolor ni contraccion, será muy favorable la accion de la corriente movable; cuando hay dolor y contraccion, convienen despues de la accion de la corriente movable algunas interrupciones.

Se puede utilizar la contraccion y relajacion articular subsiguientes, para volver á su posicion normal á un miembro lujado incompletamente; con este objeto, estando fijo en un punto uno de los reoforos, se aplica el otro cada segundo sobre los músculos que se quiere contraer. REMAK ha podido reducir de este modo una luxacion del hombro que habia resistido durante cuarenta y dos horas á tentativas mal dirigidas de reduccion; el reoforo fijo estaba colocado en la fosa subclavicular: bastan dos minutos para obtener la reduccion.

Para disminuir la sensibilidad exajerada de una parte que ha quedado dolorosa despues de una inflamacion, se colocará

el polo positivo sobre esta parte y el negativo en un punto más ó menos distante: siempre hay que tener cuidado de mantener bien aplicados los electrodos, de modo que queda fija la aguja del galvanómetro. Para esto basta en general una pila de quince á veinticinco elementos.

En los casos de artropatia, cuando la enfermedad es local y no va acompañada de fiebre, ó esta ha desaparecido, se debe emplear la corriente continua. Con ella se calma rápidamente la sensibilidad exajerada de las articulaciones, la rigidez, en fin, todas las perturbaciones causadas por la inflamacion.

Los dolores reumáticos ceden en general á la accion de las corrientes: en este caso deben emplearse las corrientes estables: estas mismas ejercen un efecto notable en las neuralgias.

En las parálisis musculares sin alteracion trófica, debe fijarse el polo negativo sobre el punto de salida del nervio, cuya lesion se traduce por la parálisis muscular localizada, y pasar el positivo sobre los músculos paralizados; cuando hay parálisis con alteracion trófica, debe dirigirse la accion de la corriente sobre los ganglios del gran simpático, que están en relacion con el asiento de la afeccion.

Los centros nerviosos no son inaccesibles á la accion de las corrientes, y si se recuerda el célebre experimento de Dubois-Reymond sobre los electro tinos, se admitirá fácilmente que las corrientes dirigidas sobre los nervios, al salir del cerebro, pueden producir cierta accion sobre estos órganos, pues que la accion de una corriente sobre un nervio no se limita á los puntos de aplicacion de los electrodos.

En ciertos casos de paraplegia, REMAK pretende haber obtenido felices resultados, lo mismo que en los casos de contracciones dependientes de afecciones encefálicas, (hemorragia, reblandecimiento etc).

Los espasmos reflejos, crónicos, como el calambre de los escribientes, se disminuyen, y algunas veces desaparecen, por la accion de una corriente interrumpida, al paso que las estables ó movibles no producen ningun efecto.

(Annales de l'électricité médicale.)

Por la prensa médica, F. DE CORTEJARENA.

PARTE OFICIAL.

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

Noviembre 4. Al director general.—Concediendo relief al primer ayudante médico, D. Marcial Reina y Puyon.

5 id. Al mismo.—Id. abono de tiempo para derechos pasivos, á D. Antonio Moreno y Rodriguez.

Al mismo.—Id. pase á la Península, quedando de primer ayudante, al farmacéutico mayor de Puerto-Rico, D. Donato Saez.

Al capitan general de Cuba.—Id. abono de tiempo para derechos pasivos al médico mayor, D. Ricardo Gonzalez Bueso.

Al mismo.—Id. id. al primer ayudante médico, D. Juan Roig y Molina.

Id. id. Concediendo el retiro al médico D. Antonio Falp.

Id. 7. Concediendo licencia absoluta al médico D. Santiago Gutier.

Id. 10. Al director general.—Concediendo real licencia al primer ayudante médico, D. Andrés Braña de la Iglesia.

Al mismo.—Id. id. al practicante D. Higinio Fernandez y Torrano.

Al capitan general de Filipinas.—Aprobando el regreso á la Península del primer ayudante médico, D. Jaime Isern y Zulueta.

Al mismo.—Id. el nombramiento de farmacéutico, segundo ayudante provisional á favor del cabo primero, José Ruiz.

Al director general de Sanidad militar.—Concediendo real licencia al subinspector de segunda clase, D. Mariano Pascual y Elvira.

Id. 13. Al director general.—Promoviendo al empleo de primer ayudante médico del ejército de Cuba, á D. Felipe Mendir y Millán.

Al de Sanidad militar.—Id. próroga de licencia al primer ayudante farmacéutico, D. Eusebio Pelegrí y Camps.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

Secretaria general.

D. Alejo Lopez Zuazo, profesor de medicina, residente en Peñacerrada, provincia de Alava, y D. José Alvarez Janariz, profesor de medicina, residente en Val de Santo Domingo, provincia de Toledo, desean ingresar en el Monte-pio.

Lo que se pone en conocimiento de los socios, para que si tienen que manifestar alguna observacion conforme á los Estatutos, lo verifiquen reservadamente á esta Secretaria, sita en la calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 13 de noviembre de 1866.—El Secretario general, Luis Colodron.

VARIEDADES.

Reseña biblio-biográfica relativa á Valles de Covarrubias, por el doctor Ullersperger (de Munich), Memoria premiada por la Real Academia de Medicina de Madrid.

(Continuacion.) (1).

Hemos dicho, que los médicos españoles del siglo de Valles, tenían un triple carácter, más ó menos pronunciado: el de teósofos, de filósofos y de médicos. Como su teosofía fué inseparable de las otras dos unidades de esta trinidad característica, esto es, de la filosofía y de la medicina, hemos empezado en esta memoria por la medicina filosófica de Valles, para reunirla con su teosofía médica, en su libro de *sacra philosophia*, y por eso hacemos seguir á sus controversias filosóficas y médicas: *Francisci Vallessii de iis quae scripta sunt physice in libris sacris sive de*

Sacra philosophia

liber singularis ad Philippum II Hispaniarum et Indiarum Regem potentissimum. Lion, 1588, 1592, 1595 (2) y 1622 en 8.º; Turin, 1567 en 8.º; Francofurti apud Nicol. Basaeum, 1590, 1608 en 8.º.

La edicion de 1587 es la más antigua, esmerada y mejor de todas. Morejon (l. c. t. III, p. 67) cita una en 8.º, en cuyo caso ha debido haber dos, á no equivocarse este autor, pues la que nos ha servido á nosotros es en 4.º.

Existen además ediciones de Lion, 1600 en 4.º, de 1617 en 8.º, 1652 en 8.º y de 1667 en 8.º, que no parece haber conocido Morejon. (Haller, *biblioth.*)

Hemos comparado la obra de Valles con la de su compatriota Vicente Moles, médico del rey Felipe II, que escribió sobre el mismo asunto. La obra de Moles se titula: *De morbis in sacris litteris pathologia*: edit. á D. Vicentio Moles (3). *Reg. Maj. Philip. IV., ad D. Ph. Franciscum Alberti, Principem Arenbergiae*, etc. Matriti, 1642, 4.º apud Sancium (4).

Son diferentes los planes de ambos libros. Desde luego Moles cita á menudo á su predecesor Valles. Empieza su obra inmediatamente por la patología de las enfermedades: «de calvitie, de tineas, de cicatrice, de cancro, de impetigine, de lepra, de scabie, porrigine, pustulis livore, ulceribus, vexicarum turgentium ardore, tremore, de de-

licatione (vulgo plenipe), fatigatione, papula, ebrietate sopore, extasi, fatuitate, amentia, delirio, vertigine, mania et rabia, morbo lunatico, de convulsione, parálisi, coecitate, albugine, lippitudine, oculis attonitis, fascinatione, suffusione vultus, surditate, sternutatione, balbutie, mutitate, rauca voce, stertore, stridore, oscitatione, dolore, febre, anxii cordis, contagio, peste, tabe vel phthisi, marcure, gibbositate et inclinato corpore, hydrope, fame, siti, nausea, singultu, de alvi languore insanabili, de dysenteria, de devirginatione, eunuchismo, infocunditate, sterilitate, abortu, partu, monstros, flu xu sanguinis muliebri, gonorrhea, hernia, hemorrhoidibus et ragadiis, podagra, fractura, claudicatione.

Es esta obra una coleccion de todos los pasajes de los libros santos, que se refieren á una enfermedad ó á un estado patológico. Los explica á veces segun el espíritu de los antiguos griegos, pero entra en menos pormenores bíblicos, teológicos y filosóficos, que Valles (1).

Conviene advertir, que lo que se lee en algunos autores, de haber sido Valles uno de los primeros que escribieron *de morbis in sacris litteris*, es un error inconcebible y grosero, porque para convencerse de lo contrario, basta conocer la diatriba de Jean-Henri á Seelen; *de Medicorum meritis in sacram scripturam, cui observationes exegeticae passim insertae*. El gran talento de Valles consiste, como ya hemos observado, en que supo combinar con rara erudicion y con persuasiva elocuencia, la teosofía con la filosofía teológica y con la medicina.

Repetimos, pues, que caracteriza á los médicos de los siglos XV y XVI la circunstancia de haber sido filósofos, no solamente en el sentido de los antiguos griegos, sino en el de teósofos y teólogos. El desgraciado apóstata Miguel Servet es el más notable ejemplo en apoyo de lo que acabamos de decir.

En cuanto á Valles, el mérito literario de su libro estriba en su valor histórico, puesto que para señalar la antigüedad de las enfermedades, las titula *morbi biblici*. Y no es esta la única ventaja que nos ofrece; tambien prestó grandes servicios á la patología analógica, dándonos á conocer las enfermedades más comunes entre los hebreos, favoreciendo de paso los adelantamientos de higiene pública, por cuanto sabemos que en los tiempos bíblicos, las leyes religiosas estaban más ó menos enlazadas con los preceptos diatéticos.

Empero, á pesar de estas especialidades, no debe perderse nunca de vista la principal tendencia de Valles, si se quiere formar una justa idea del objeto de su *liber singularis sacrae philosophiae*. (2) El conjunto general de la marcha de sus ideas se verifica del siguiente modo. Establece el plan de su obra sobre una triple base; se hace intérprete y comentador de la filosofía aristotélica (apoyándose sobre todo en su libro de *natura animalium*) sin abandonar las máximas médicas de la escuela hipocrática-galénica, y esforzándose por combinar la filosofía aristotélica y la medicina hipocrática con los libros sagrados.

Empieza por la creacion del mundo (Genesis) y del hombre, es decir, con el primer origen del sér material y personal (3). En seguida explica las ideas de los anti-

(1) Consideramos más bien este escrito como coleccion histórica, relativa á los estados patológicos que se hallan citados en los santos libros.

(2) Mi ejemplar es de la edicion *Augustae Taurorum* apud heredes Nicolai Bevilacqua 1587 en 4.º.

(3) Cap. I. *Geneseos*, p. 3.

(1) Véanse los números 662, 666 y 671.

(2) Hállase unida á esta edicion por la semejanza del asunto *Levini Lemni, de plantis sacris, y Francisci Ruei, de gemmis liber*, Lugdun. apud Anton. Soubron, 1622, 8.º, y ibidem, 1652, 8.º.

(3) Vicente Moles era de Valencia: *Pathologia morborum quorum in sacra scrip. mentio fit* Matriti, 1641. Ant. 1642, 4.º. Véase Van Seelen *de meritis medicorum in sacris scriptis*. Antwerp. 1699, p. 30, en 4.º y Salthen, bibl. Antuer. 1531, 4.º, p. 50, n.º 263.

(4) Como ningún autor antiguo ni moderno se ha tomado el trabajo de analizar esta obra del divino Valles, la hemos mirado con particular interés, y tratamos de ella con alguna mayor prolijidad.

guos filósofos Pitágoras (1) y Platon (p. 5. Aristóteles, Epicuro, Anaxágoras, y sin dejar de tener en cuenta cuanto concierne á los elementos del macrocósmo, y los sistemas de dichos filósofos, llega á la conclusion: «Tria sunt omnium rerum principia: potentia, sapientia et bonitas» como cualidades primitivas de la divinidad creadora de los elementos. Así es como llega á establecer la diferencia entre creacion y generacion, de las cuales una se refiere á Dios, y otra á la fecundacion elemental, á los seres orgánicos y organizados, á sus formaciones, existencia formal y material (2). Examinando los elementos que componen los seres orgánicos, dice: «ignis ad spiritualium substantiarum naturam accedit... et ignem aquas fovere et incubare» (p. 30). He aquí los dos elementos generadores que combina con los elementos conservadores y alimenticios, tierra y aire, y he aquí los orígenes de donde hace proceder los cuerpos orgánicos. Trae además un paralelo entre alimento, sustancia nutritiva, y medicamento, diciendo, que la Divinidad los habia puesto á disposicion del hombre, y añadiendo respecto del medicamento: «velut medicamenta existimo, nonnunquam plusquam alias valere ob gratiam numinis.» No les concede mas fuerzas farmacodinámicas, que las inspiradas por la Divinidad en sus cualidades físico-químicas.

Desde los elementos, entre los cuales atribuye al fuego, sinónimo de calor, una preponderancia elemental (diciendo «permeans per omnia calefacit, liquat, fundit ac movet: quædam alia densat, concoquit, atque ad ortum deducit, atque in humoribus quos elaborat omnis naturalis ortus parent est») pasa mediante algunas consideraciones teosóficas y filosóficas, á sus cualidades, á los cuatro humores cardinales, y luego á los organismos vivientes bajo la influencia solar, lunar y sideral (p. 38.)

En el tercer capítulo (p. 63), dá á sus deducciones médicas, que marchan siempre á la par de sus reflexiones filosóficas y teológicas, una direccion particular. Parte de nuevo de la idea de que por la palabra de Dios debieron hacerse visibles las cosas invisibles, aplicándolo á la creacion de Adán. Estos fenómenos milagrosos debian servirle para descender de la teología á la medicina, y hablar de los encantamientos, fascinaciones, imprecaciones y maldiciones, ó palabras venenosas, entre los médicos griegos, latinos, árabes etc. (p. 65), preguntando «possint ergo et medici uti verbis salutaribus et benedictionibus non minus quam pharmasis ad morborum curationes?» Es bastante natural que nuestro autor haya caido en esta ambigüedad científica, porque los magos árabes y los cabalistas hebreos habian representado un gran papel histórico bajo el reinado de los moros en España; y aun es muy interesante bajo el punto de vista de la historia, esta combinacion del más puro paganismo con el cristianismo bíblico y el exorcismo evangélico.

Resume sus reflexiones declarando «re vera tamen incantationum ad solos morbos animi vis est per se: atque ad hos curandos utitur ecclesia cantionibus scilicet et recitationibus precum pluries repetitis, velut evolvendis vocatis rosariis et recitandis aut canendis hymnis et horariis precibus» (p. 79) y poniendo además estas reflexiones en paralelo con la doctrina pagana «incantationes alicuando prodesse ad pellendos morbos ob confidentiam infirmi».

Empieza el 4.º capítulo por una tesis muy importante.

(1) Hasta dedica el capítulo 70 p. 526 de *philos. Pythagorea* enteramente á la filosofía de Pitágoras sobre las proporciones de la medida, del número y peso, de la máquina del globo.

(2) Ibidem p. 27.

Valles declara decididamente «hominis animan non esse eductam ex materiæ potentiâ et fecundata velut animas irrationalium... sed divine vi in illam immersan et mirabili quodam modo ei alligatam». Quiere, pues, absolutamente, mantener separadas el alma animal y el alma espiritual (p. 82) é inmortal (p. 85). (1)

Por la lectura de estos capítulos se echa de ver, que el autor se esfuerza por conciliar los dogmas religiosos con los teoremas médico-filosóficos, y al explicar las sentencias sagradas, trata de adaptarlas á los principios de la medicina. No se puede desconocer en él la tendencia del teósofo á justificar al físico y al médico; no quiere asentar en medicina cosa alguna que pueda comprometer su pura creencia católica. (2); y aun estamos tentados á sospechar, que le guia sobre todo, el intento de hacer su confesion profesional de fiel médico católico; al menos, se advierte una tendencia de este género en toda la obra que nos ocupa. Hecha esta breve digresion general, volvamos al exámen y análisis especial de nuestro sábio.

Pasa luego á explicar las relaciones del alma animal con la materia, en una palabra, á la vitalidad de la sangre (cap. V, p. 94) refutando la opinion de los filósofos antiguos, que sostienen «anima omnis carnis in sanguine est.» Refiere por el contrario únicamente la sangre á la materia y á la forma del cuerpo vivo, y añade: «sanguis est alimentum commune partium omnium corporis... nullo autem partium videtur parte alia animantis nutriri». Toma la vitalidad de la sangre como idéntica con espíritu animal, suponiendo que la sangre, dotada de esta vitalidad, sirve para la nutricion y conservacion del cuerpo animal. Llama nutricion «novam substantiæ repositionem» (p. 100, c. 6.) que depende de la alimentacion: la suspension total de la alimentacion y de la nutricion es la muerte física. Recuerda luego lo que se destina por la palabra bíblica á la sustentacion del hombre, y deriva de aquí la duracion de la vida humana, atendida la longevidad bíblica, comparándola con la vejez de nuestra era.

(Se continuará).

PARTE

CORRESPONDIENTE AL MES DE OCTUBRE ULTIMO ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL POR LOS SEÑORES PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUJIA DEL MISMO.

De los partes recibidos en este decanato resulta, que además de las operaciones correspondientes á la cirugía menor, y de la reduccion de fracturas y luxaciones, curacion de heridas etc., se han practicado en las enfermerías de este hospital, las operaciones siguientes:

Estirpacion de un lipoma en el párpado superior.—Manuel Martín, de 30 años, natural de Madrid, temperamento sanguíneo-nervioso, constitucion activa, sombrerero, ingresó en la segunda sala de distinguidos, el día 26 de setiembre último. Se hallaba padeciendo un tumor del tamaño de una nuez, de forma piramidal, implantado en los tejidos fibro-cartilaginosos del párpado inferior del lado izquierdo, estendiéndose desde el borde superior libre, y desde el tercio esterno hasta el ángulo interno, pareciendo que tiene estrechas adherencias con el saco lagrimal: penetra en la órbita por debajo del ojo: la piel que le cubre es delgada, amoratada y adherida fuertemente al tumor. Despues de un exámen detenido, se diagnosticó de *lipoma*, y se practicó la *estirpacion*, separándole completamente de todas las adherencias el día dos de octubre último. Resultó una herida transversal, de cuatro centímetros de longitud, que cicatrizó por primera

(1) La idea de Aristóteles, p. 117, c. XI. Anima nihil aliud est quam essentia corporis animati et á corpore inseparabilis, et sensitiva, ut nihil potest agere sine corporali instrumento.

(2) Para orientarse mejor, conviene no olvidar que, sin apartarse de sus deberes de fiel católico, es Valles comentador de un autor pagano.

intencion en su extremidad esterna, y que las adherencias que habia tenido, y el tejido celular laxo de esta region, la impidieron en los dos tercios internos, en donde la cicatrizacion sigue un curso lento, pero sin accidente alguno, encontrándose el enfermo en buenas condiciones para su completa curacion.

Fistulas perineales.—Manuel Rua: de 30 años, natural de Hinojosa (Córdoba), temperamento sanguíneo-nervioso, constitucion pasiva, ha padecido las enfermedades de la infancia. Dice, que hace como seis años, que se le presentó un divieso en la region glútea del lado izquierdo, cerca de la tuberosidad isquiática, el cual terminó por supuracion, no sin estender antes su aureola inflamatoria á la region perineal inmediata.

En estos puntos se abrieron espontáneamente dos orificios, por los que salió gran cantidad de pus, sin que haya logrado nunca agotarlo, por mas medios que ha empleado para ello. El dia 21 de setiembre último, entró á ocupar la cama número 10, de la sala de San Bonifacio, en donde se reconocieron los citados *orificios fistulosos*, y se apreció la comunicacion que tenían á tres centímetros de profundidad. El dia 1.º de octubre se escindió el puente que los unia, curando por segunda intencion la herida resultante. En la actualidad se encuentra el enfermo completamente bueno, y ha tomado el alta el dia 31.

Hidroceles enquistados de los cordones espermáticos.—Manuel Gordo: de 42 años, natural de Arisuelas, (Cuenca), de temperamento sanguíneo-nervioso, constitucion pasiva, ha padecido las enfermedades de la infancia y varias veces calenturas intermitentes; refiere que á consecuencia de haberse curado un flujo blenorragico, se le infartaron los dos testículos, cuyo infarto disminuyó á beneficio de unos fomentos emolientes. Al poco tiempo empezó á observar, que en los dos lados se le formaban tumores blandos, que cubrian los testes y se hacian ascendentes. Cuando ya habian adquirido un volumen considerable que le impedía la progresion, se presentó á ocupar la cama número 12 de la sala de San Bonifacio el dia 8 de octubre último. Del reconocimiento practicado se dedujo, que el enfermo se hallaba padeciendo un *hidrocele doble enquistado* en la membrana que envuelve los cordones espermáticos. En la parte posterior de ambos, se percibieron los testículos aumentados de volumen y endurecidos. El dia 15 del mismo mes se practicó la operacion radical, inyectando el vino aromático y una disolucion acuosa de la tintura de iodo. En la actualidad se encuentra completamente curado, siendo notable que al resolverse la inflamacion consecutiva, haya disminuido notablemente la induracion de los testículos.

Úñero en el dedo gordo del pié derecho.—Josefa Alvarez: de 19 años, natural de Asturias, (Oviedo), de temperamento nervioso, buena constitucion y excelente salud habitual, ocupó la cama número 53 de la sala de San Carlos, el dia 3 del corriente, con un *úñero en el dedo gordo del pié derecho*; el dia 5 sufrió la *avulsion* por el método de Dupuytren modificado, y el 20 salió con alta completamente curada.

Se han practicado tambien en la misma sala de San Carlos, siete operaciones de catarata por estraccion, todas con buen resultado, habiendo salido ya completamente curadas y con vista cuatro de las operadas.

Las amputadas del antebrazo y pierna de que dí á V. S. parte en el mes anterior, siguen en un estado satisfactorio, encontrándose casi completamente curadas.

Estirpacion de un escirro.—Vicenta Cabran: natural de la Olmeda de la Cebolla (Madrid), de 33 años, casada, temperamento sanguíneo, buena constitucion, ingresó en este hospital á ocupar la cama número 16 de la sala de Nuestra Señora de Madrid, el dia 1.º de octubre con un *tumor escirroso en la mama derecha*, del tamaño de un huevo grande de gallina, de superficie desigual: el dia 6 del mismo mes se practicó la *estirpacion* de este tumor, disecándole de las adherencias que tenia con el pectoral mayor, y no ocurriendo accidente alguno durante la operacion, se reunieron los bordes de la herida por puntos de sutura, aplicando despues el apósito conveniente: hoy dia de la fecha, la herida se halla próxima á la cicatrizacion.

Amputacion.—Josefa Monja: natural de Tamajon (Madrid), de 70 años de edad, viuda, de constitucion modificada por la edad, ingresó en este hospital el dia 25 de octubre á ocupar el número tres de la sala de Nuestra Señora de Madrid, presentando una *degeneracion cancerosa*

con abundante supuracion *de las dos falanges del dedo pulgar de la mano derecha*, presentando además el pus fetidez. No pudiendo modificarse por ningun medio terapéutico las deformes fungosidades que presentaba, se procedió á practicar la *amputacion del dedo* el dia 30 del mismo, la que se practicó por *contigüidad desarticulando el hueso del carpo*, por su relacion con la falange correspondiente, empleando el método oval y procedimiento ordinario. Hoy dia de la fecha la herida presenta muy buenas condiciones, y promete una terminacion feliz.

Estirpaciones.—P. E. natural de N. de 35 años, de temperamento linfático, constitucion débil, entró en este hospital el dia 22 de octubre, á ocupar el número 15 de la sala de Nuestra Señora de Madrid con *vegetaciones sifilíticas* en los pequeños labios, del tamaño de una nuez grande la del lado derecho, y más pequeña la del lado izquierdo, las cuales fueron estirpadas el dia 30 del mismo mes: hoy dia de la fecha se encuentra la enferma en muy buen estado y la herida en via de cicatrizacion.

Fistula vaginal.—R. G. de 40 años, casada, natural de Córdoba, temperamento sanguíneo, constitucion activa, no ha padecido más enfermedades que la presente, que la obligó á ingresar en la sala de distinguidas, cama número seis, el dia 3 de octubre. Refiere, que á consecuencia de un tumor hemorroidal, y un flemon perineal que padeció hace dos años, y que terminó por supuracion, se la formó un seno, cuyo orificio fistuloso se hallaba situado en el labio izquierdo cerca de la comisura posterior de la vulva. Alguna vez dice que cicatrizó este orificio, pero que de nuevo en él se formaba un tumor, que se abría espontáneamente, y daba lugar á la salida de gran cantidad de pus; la última vez que esto sucedió, se abrió además por la vagina, precisamente en el pliegue formado por el pequeño labio correspondiente. Reconocida á su entrada en la sala, se introducía por el orificio exterior un estilete, que ascendia paralelo á la vagina, encontrando á los dos centímetros otro estilete introducido por el orificio vaginal. Se diagnosticó de *fistula vaginal completa*, y se practicó la operacion á los dos dias, escindiendo el puente que separaba los orificios, y refrescando la superficie toda del ano, dando lugar á una herida como de tres centímetros, que curó por segunda intencion, habiendo recibido el alta la enferma el dia 25 del mismo mes.

Estirpacion de una mama.—Efigenia Lledó: de 62 años, viuda, natural de Crevillente, (Alicante), de temperamento sanguíneo, constitucion activa, no recuerda haber padecido enfermedad alguna hasta la presente. Dice que hace cuatro años, empezó á sentir pinchazos frecuentes en la mama izquierda; que despues apareció un tumorcito, que fué aumentando de volumen hasta adquirirle considerable, que hace como un año se hizo blando, se ulceró y supuró con abundancia.

Esto le redujo algun tanto de volumen, mas no por eso disminuyeron los dolores ni la dureza, por lo que se decidió á ingresar en el hospital, ocupando la cama número cinco de la sala de distinguidas, el dia 8 de octubre último. Presentaba este dia un *tumor duro, ovalado, que ocupaba toda la glándula mamaria del lado izquierdo*, la cual se hallaba reducida á la mitad del volumen, comparada con la del lado opuesto. Sentia dolores lancinantes, que la impedían conciliar el sueño, y abatían extraordinariamente su ánimo. Se diagnosticó este tumor de *escirroso*, y como el estado general era satisfactorio, se practicó la *estirpacion* el dia 16 del mismo, resultando una herida como de 20 centímetros de longitud en la direccion de las fibras del pectoral mayor. En la actualidad se halla la herida casi curada por segunda intencion, y la enferma en muy buen estado.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los señores Profesores de la seccion de Cirujia del citado establecimiento.

FRANCISCO ANGULO.

ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE DICIEMBRE.

En este mes, en el que se verifica el solsticio de invierno, y por consiguiente, en el que los dias son los mas cortos del año y los más fríos, porque es cuando el sol baña menos á nuestro horizonte, son pocos los que hay claros y serenos, pues los más están nublados, lluviosos ó de nieve. La tempe-

ratura es escesivamente baja, pues la escala termométrica está casi constantemente bajo cero. El barómetro señala casi siempre agua, y el pluviómetro mide abundantes lluvias. Los vientos que mas reinan son los del Norte y Nor-Oeste, con los que suele estar la atmósfera despejada, y los de Oeste, Sud-Oeste y Sud-Sud-Oeste, que traen en pos de sí abundantes lluvias, nieves, ó por lo menos nieblas altas ó bajas.

En la primera quincena de diciembre suelen reinar las mismas enfermedades que dejamos apuntadas en el almanaque de noviembre; mas luego que se acerca el solsticio, las enfermedades suelen cambiar de carácter, ya por la influencia de este á que tanta importancia daban nuestros antepasados y que pocos niegan en el día, ya tambien por la intensidad del frío que se hace sentir. Los males más sencillos se alargan ó se exacerban, y nada más comun que ver en la práctica prolongarse un simple coriza, un catarro bronquial benigno, una calentura catarral simple, por doce ó quince días, y aun llegar á hacerse graves si recaen en personas delicadas, valetudinarias, en ancianos ó en niños. En dicho mes son muy frecuentes las pleurodinias, las pleuresias, los catarros de todas las mucosas, cuyas dolencias, aun cuando al principio se presenten con cierto grado de lenidad, siempre deben tener en expectativa al médico, pues su rebeldía, así como su gravedad y complicaciones, suelen ocasionar muchas víctimas cuando menos se espera. Los escesos que se hacen, tanto en comida como en bebida, ocasionan indigestiones é irritaciones intestinales, que llegan á hacerse pertinaces, si se descuidan al principio. Por último, reconcentrando el frío intenso la circulación al interior, produce congestiones é inflamaciones viscerales, que quitan en pocos días la vida del enfermo más robusto.

En los niños suelen presentarse las toses convulsivas, que tanto se resisten á todo tratamiento, las fiebres eruptivas y las diarreas y afecciones catarrales y aun cerebrales, producto las más veces del trabajo de la dentición; pero que pueden reconocer tambien por causa indigestiones más ó menos continuadas y abandonadas, que llegan á ocasionar lesiones más ó menos profundas en la mucosa de los intestinos delgados y en el colon, dolencias que se vencen con dificultad.

Las enfermedades crónicas toman grande incremento con lo estremado y duro de la estacion, particularmente las de pecho, cuyos enfermos sucumben casi todos; y ya por esto, ya por lo graves que se presentan ó se hacen las dolencias agudas, la mortandad en diciembre es mayor que en los meses anteriores.

Como consejos higiénicos, recordamos los que dimos para el mes de noviembre, y únicamente añadiremos ahora, que aquellas personas achacosas y á quienes perjudica el frío, deben, si pueden, pasar á climas más templados.

TRASMISION DE LA SIFILIS POR MEDIO DE LA VACUNA.

Como existen todavía algunos médicos que dudan, y aun niegan, que la sífilis pueda transmitirse por medio del virus-vacuno, creemos conveniente publicar el siguiente hecho que ha llamado la atención de la Academia de Medicina de Paris, y que es notable por la procedencia de la vacuna, y por el número de niños que han sufrido el contagio de la espresada enfermedad.

Una partera de la villa de Granchamp, distrito de Vannes, recibió de la prefectura el día 20 de mayo del corriente año, un cristal de vacuna. El día 24 del mismo mes vacunó á dos niños que gozaban, al parecer, de excelente salud. Ocho días despues, la espresada partera inoculó el virus de uno de estos niños á Francisco R... de tres meses de edad, robusto y de buena salud. A este niño, que debia servirle para practicar numerosas vacunaciones, le hizo en cada brazo seis picaduras, las cuales dieron lugar á otras tantas pústulas. Con el virus de

estas, inoculó á más de 80 niños, segun dice la partera, y el día 12 de junio, dos niños de esta primera série sirvieron para vacunar á otros, resultando en consecuencia más de 100 niños afectados de sífilis, segun manifiestan los Sres. Closmadeuc y Denis en la comunicacion que han dirigido á la Academia.

Comisionados los Sres. Depaul y H. Roger para informar acerca de este hecho, terminan su informe con las siguientes conclusiones:

1.^a Varios niños de los que se han sometido á nuestro examen, se hallaban realmente afectados de sífilis secundaria.

2.^a Nos parece imposible explicar su contagio por otra causa que por la vacunacion: los casos que hemos tenido á la vista son de sífilis trasmitida por el virus vacuno.

3.^a En cuanto al origen del virus sífilítico, nos parece muy probable que proceda de la vacuna enviada por la prefectura de Vannes.

Al terminar la lectura de este informe dijo el Sr. Ricord, que en las conclusiones debia espresarse que, no solo se habia comprobado en la mayor parte de los niños la existencia de la sífilis secundaria, sino tambien la de los accidentes primitivos.

COMENTARIOS DEL PROGRAMA DEL CONGRESO MÉDICO INTERNACIONAL DE PARÍS EN 1867.

Con el objeto de limitar y precisar las cuestiones del programa, la comision llama especialmente la atención de los médicos hácia los siguientes puntos.

PRIMERA CUESTION.

Anatomía y fisiología patológicas del tubérculo. De la tuberculizacion en los diferentes países, y de su influencia sobre la mortandad general.

Aun hace pocos años que se creia estar completamente terminada la historia anatómico-patológica de la alteracion que se ha convenido en designar con el nombre de tubérculo: parecian bien establecidos el modo de desarrollo, el sitio anatómico y las consecuencias de esta alteracion.

Asertos recientemente emitidos, y que distan mucho de estar conformes con las opiniones generalmente aceptadas, han suscitado dudas y han provocado vacilaciones con respecto á la anatomía y á la fisiología patológicas del tubérculo.

Será útil saber si las muy notables divergencias que existen, tocante á este asunto entre los observadores, pueden referirse á algunas diferencias dependientes de las circunstancias, en medio de las cuales se desarrolla esta alteracion, ó si son resultado de una interpretacion diferente de hechos idénticos.

Habrá, pues, que investigar.

Si realmente existe una produccion especial, ó aun *específica*, que pueda ser considerada como característica del tubérculo.

Cuál es exactamente el modo de formacion de esta alteracion patológica.

En fin, si tiene en todos los órganos un sitio anatómico esclusivo, determinado é idéntico.

Es de desear que se conceda en estas investigaciones más importancia á las demostraciones anatómicas é histológicas, que á las interpretaciones y apreciaciones teóricas, y que no sean sustituidas la experimentacion y la observacion rigurosas, por impresiones personales y deducciones especulativas.

Deberá precisarse, cuanto sea posible, el valor exacto y el papel de ciertas alteraciones, que mientras son para unos observadores de naturaleza tuberculosa, para otros proceden de un movimiento verdaderamente flegmático.

Se trata, sobre todo, de la forma de alteracion, designada por ciertos autores con el nombre de pulmonía caseosa.

¿Es realmente posible inocular el tubérculo de la misma manera que las enfermedades virulentas? Los trabajos que el Congreso desea, podrán contribuir á la solucion que todavía reclama este problema recién suscitado.

Por lo que hace á la segunda parte de la cuestion, deberá, sobre todo, procurarse precisar las condiciones

etiológicas, consideradas en los diversos países como poseedoras de una influencia activa y preponderante.

La influencia de la edad, del sexo, del clima, de las diversas razas, de las costumbres sociales, de las bebidas, de los alimentos, de las industrias propias de los sitios en que se efectúe la observación, en fin, la acción ejercida por enfermedades anteriores ó coincidentes, serán, pues, otros tantos puntos particulares, que deberán llamar la atención.

Estudiando estas diversas cuestiones con los materiales de observación directa de que cada cual podrá disponer por sí, avanzará positivamente mucho más la ciencia, que acumulando á propósito de estos diversos objetos las citas y las hipótesis.

Es muy importante especificar bien las formas sintomáticas más comunes en tal ó cual localidad, así como las más frecuentes complicaciones, y la influencia que pueden ejercer sobre la tuberculización, activando ó retardando su curso.

Del propio modo se desea que pueda estudiarse en los diversos países la influencia que la tuberculosis puede ejercer sobre el desarrollo, la forma sintomática, la marcha, y más especialmente la terminación de otras enfermedades.

Desde luego será este un medio de conocer «la influencia de la tuberculización sobre la mortandad general en los diferentes países,» cuestión cuya importancia no es dudosa, cuando se consideran los estragos que esta afección ejerce, sobre todo en las poblaciones.

Es de suma importancia, y nunca se insistirá bastante sobre este punto, que los documentos escogidos para estudiar estas diversas cuestiones sean lo más exactos posible. Se deberá, pues, someter todos los datos, sobre todo las estadísticas administrativas, á una comprobación rigurosa, antes de aceptarlos á título de materiales de un valor positivo.

CUESTION II.

De los accidentes generales que acarrean la muerte después de las operaciones quirúrgicas.

A pesar de los incesantes progresos de la terapéutica quirúrgica, de la perfección creciente del manual operatorio, de la riqueza del aparato instrumental, de la atención minuciosa desplegada en el régimen y en la higiene de los operados, todavía la muerte sigue muy á menudo á las operaciones cruentas. Esta fatal terminación reconoce un considerable número de causas, que desde luego es necesario separar en categorías.

Tan pronto es necesario imputarla á una falta ó á un accidente, de que el práctico es más ó menos responsable.

Tan pronto hay que atribuir la muerte, no al acto operatorio, sino á la enfermedad que le ha exigido, á las complicaciones que ha producido en su alrededor, ó á las causas generales que la han engendrado.

La Comisión, recordando estas causas de muerte, de una apreciación fácil, no vacila en eliminarlas del cuadro de la cuestión. La atención de los observadores deberá preferentemente fijarse en una tercera categoría de accidentes, cuya etiología es mucho menos conocida.

Ejecutada una operación de una manera irreprochable; sin haber interesado órgano alguno esencial para la vida; convenientemente dirigidos los procedimientos reparadores de la naturaleza, contenidos en sus justos límites y libres de todo obstáculo, debe efectuarse sin tropiezo una curación que parece asegurada. Sin embargo, se ve presentarse accidentes, que no es posible referir ni á la extensión ó la naturaleza del traumatismo, ni á descuido de precepto alguno.

Son estas complicaciones, para citar solo las más comunes, el flemon difuso, la gangrena, la erisipela, la angioleucitis, la flebitis, la puohemia, el tétanos, etc.

Hace ya mucho tiempo que han sido cuidadosamente estudiados estos accidentes, que son de todas las épocas y de todos los países. A menudo se lucha aun contra ellos con más ánimo que fortuna; pero las causas que presiden á su desarrollo, se hallan todavía rodeadas de oscuridad. Aun parece que no se presentan siempre y por todas partes con igual aspecto y la misma frecuencia. Así el tétanos, que en los países cálidos complica de una manera casi constante los más insignificantes traumatismos, es proporcionalmente muy raro en las latitudes

templadas. Del propio modo, en nuestros días aparecen haber sucedido en los grandes hospitales como causas de muerte, á la infección purulenta con flebitis y abscesos metastáticos tan bien descrita por nuestros autores clásicos, las erisipelas graves y ciertas formas latentes de puohemia.

También, en fin, algunas grandes operaciones, la ovariectomía, las resecciones, las amputaciones, dan resultados tan diferentes en nuestro país de los que se obtienen al otro lado del canal de la Mancha, que ha podido formalmente preguntarse, si nuestras razas no ofrecerán al traumatismo una tolerancia completamente distinta que las que pueblan la Inglaterra. Singular opinión, que apoyan, al menos en la apariencia, los resultados consignados en los anales de la cirugía militar después de las campañas de Francia y de Crimea.

La Comisión coloca, como problemas dignos de recibir una solución, á estos datos todavía hipotéticos, es decir, más bien presentidos que demostrados.

Hallándose suficientemente desarrollada la nosografía de las afecciones anteriormente indicadas, será superfluo entrar en largos detalles descriptivos. Deberán, pues, recaer principalmente las indagaciones sobre los siguientes puntos:

1.º ¿Es igual la mortandad después de las operaciones quirúrgicas en todos los países, ó varía según la raza y los climas?

2.º ¿Se muestran por todas partes con la misma frecuencia relativa y bajo las mismas formas patológicas las afecciones generales que la determinan?

3.º En el caso de haber sido comprobadas notables diferencias, y señalada la parte que corresponde á las razas y al clima, ¿qué papel convendrá señalar al régimen, al método de curación y de tratamiento, á la higiene general, etc. etc. etc.?

Las respuestas á estas difíciles é importantes cuestiones deberán hallarse basadas, en cuanto sea posible, no sobre impresiones ó recuerdos, sino más bien sobre documentos estadísticos, suficientemente explícitos y recogidos con todo el rigor de la ciencia contemporánea.

CUESTION III.

¿Es posible proponer á los diversos gobiernos algunas medidas eficaces para disminuir la propagación de las enfermedades venéreas?

Los derechos de la libertad personal imponen á la discusión de este punto límites naturales que no puede traspasar. No se buscará, pues, la solución del problema en una penalidad nueva, aplicable á los individuos que viven bajo la ley civil común. Pero en otro orden de ideas, el examen de los puntos siguientes dará verosimilmente lugar á provechosas conclusiones.

No se halla más que imperfectamente conocida la respectiva influencia de las diversas especies de prostitución en la propagación de los males venéreos. Esta es, pues, una especie de cuestión previa, cuya importancia no es dudosa. Si, en efecto, documentos positivos de diversas procedencias demostrasen que existen á este propósito diferencias considerables entre la prostitución tolerada ó reglamentada y la prostitución clandestina, estas demostraciones exactas podrían ser el punto de partida de nuevas medidas administrativas, que previamente legitimadas por la observación científica, serían desde luego por sí mismas un verdadero progreso.

Cualesquiera que sean, en fin, los resultados de esta averiguación, hoy día existe un hecho perfectamente cierto, á saber, que la vigilancia de la prostitución es insuficiente bajo el punto de vista de la salud pública. Es, pues, necesario un sistema más eficaz, y conviene examinar los mejores medios de plantearle.

No será menos oportuno investigar si pueden aplicarse algunas medidas especiales á los soldados y á los marinos, porque en todos los países, estas grandes reuniones de hombres constituyen focos de contagio, cuyo poder excepcional hace largo tiempo que está reconocido.

Tales son las importantes cuestiones que suscita este interesante problema de higiene pública. Si se formulan algunas conclusiones rigurosas acerca de uno ó de otro de estos puntos, las deliberaciones del Congreso podrán servir de base á proposiciones razonadas, sometidas á examen de los gobiernos.

CUESTION IV.

De la influencia de la alimentacion usada en los diversos países en la produccion de ciertos males.

No admite duda el papel de la alimentacion en la produccion de las enfermedades. Pero, por razon misma del interés que presenta y de las numerosas cuestiones que provoca, es demasiado extenso este objeto para ser tratado con fruto en su conjunto: por este motivo, ha juzgado útil la Comision circunscribirle á límites más estrechos. A este propósito, y buscando preferentemente los datos menos conocidos, ha separado del programa el estudio de las bebidas y de la alimentacion insuficiente, cuya accion patogénica se halla claramente evidenciada: las investigaciones se limitarán, pues, á la alimentacion esclusiva y á la alimentacion perjudicial.

Se estudiarán en el primer orden de hechos las enfermedades accidentales endémicas ó epidémicas, que pueden resultar, ya de la alimentacion esclusiva vegetal ó animal, ya del uso habitual y preponderante de ciertas sustancias, esforzándose en conocer las razones fisiológicas de los fenómenos morbosos determinados de este modo. Pertenecen tambien á esta misma clase de hechos los accidentes que producen diversos modos de preparacion, como por ejemplo, el ahumamiento, la salazon, el acecinado. Corolarios de los primeros, los hechos de este género no deben ser descuidados.

En el artículo *alimentacion perjudicial* la Comision no aspira á comprender las sustancias venenosas, que pueden ser accidentalmente empleadas como alimentos; se dejarán, pues, á un lado los envenenamientos producidos por las setas, las bayas de belladona, ó por ciertos pescados constantemente tóxicos. Se limitará el examen á las alteraciones espontáneas de las sustancias vegetales y animales: si es posible, se aclarará la naturaleza de estas alteraciones; se investigarán las condiciones de tiempo y de lugar que las favorecen, y se describirá, apoyándose sobre hechos positivos, las enfermedades que la alimentacion de este modo alterada puede producir en el hombre. Por otra parte se harán esfuerzos para determinar la accion patogénica respectiva de la alimentacion esclusiva y de la perjudicial en ciertas enfermedades, la pelagra, por ejemplo, cuya etiología no se halla todavía perfectamente fijada.

En este sentido el programa abraza los elementos más oscuros del problema; y de este modo, aunque circunscrito, presenta una utilidad real para la ciencia y para la práctica.

CUESTION V.

De la influencia de los climas, de las razas y las diversas condiciones de la vida en la menstruacion.

La edad de la primera menstruacion, y la época de la menopausia, varían segun los climas, las razas y el género de vida. El objeto de la cuestion propuesta es ante todo determinar la parte que corresponde á estos tres órdenes de influencias, por medio de observaciones recogidas en condiciones diversas, sometidas sin embargo á términos de comparacion.

No son bastante numerosos ni bastante variados los documentos que existen hasta hoy en la ciencia, para que permitan ahora la resolucion de esta cuestion compleja; pero podrá surgir de la aproximacion de las memorias presentadas al Congreso por los médicos de los diversos países.

Sin que la Comision pretenda limitar en lo más mínimo el cuadro de las investigaciones, se cree en el deber de señalar los principales elementos del problema.

Para apreciar la influencia del género de vida, es necesario comparar entre sí muchas series de mujeres de una misma raza, residentes en un mismo país, pero viviendo bajo condiciones diferentes. Fácilmente pueden reducirse estas series á tres: las mujeres de clase acomodada, las jornaleras y pobres de las ciudades, y las aldeanas. Los hechos hasta aquí conocidos tienden á establecer que en estos tres grupos (que podrán aumentarse segun fuere necesario) presenta diferencias bastante notables la edad de la primera menstruacion.

La condicion de comparar entre sí mujeres de una misma raza, pocas veces se realiza en todo su rigor en los países habitados por las razas de Europa. El mayor

número de poblaciones europeas del antiguo y del nuevo mundo, son descendientes de la mezcla de muchas razas, más ó menos íntimamente confundidas, mezcla que se manifiesta por la variacion de ciertos caracteres exteriores, tales como el color de los ojos y el de los cabellos. Será, pues, muy interesante anotar estos caracteres antropológicos en las observaciones, á fin de poder establecer en cada grupo grupos secundarios, compuestos de elementos de comparacion en cuanto sea posible.

La influencia de los climas sobre los fenómenos de la menstruacion resultará del estudio de las mujeres de una misma raza, viviendo bajo climas diferentes y en condiciones sociales casi idénticas.

En fin, los observadores que vivan en países habitados por razas perfectamente distintas, podrán, estableciendo grupos basados á la vez que en las condiciones anteriormente indicadas en las condiciones antropológicas, y no descuidando el importante estudio de las mestizas, resolver el problema de la influencia de las razas sobre la menstruacion.

Ha de tenerse entendido, que el estudio de las anomalías de la menstruacion, en sus relaciones con las influencias anteriormente mencionadas, entra directamente en el objeto propuesto (1).

CUESTION VI.

De la aclimatacion de las razas europeas en los países cálidos.

No están comprendidos en la cuestion propuesta, los hechos relativos á la aclimatacion individual. Los europeos no pueden establecerse en los países cálidos, sin esponerse á ciertas enfermedades que aumentan sus probabilidades de mortandad; todavía, por muy grandes que sean los peligros á que se espongan, cierto número de individuos puede librar bien, ya merced á una flexibilidad particular de su organismo, ya gracias, á un género de vida, capaz de neutralizar la influencia nociva del clima.

Se procurará no confundir estos hechos individuales con la aclimatacion de una raza. Cierta número, y aun considerable número de individuos aclimatados, no bastará para probar la aclimatacion de la raza á que pertenecen, porque puede suceder, que sus descendientes no escapen tan bien como ellos á la accion del clima, y que su posteridad se halle destinada á extinguirse al cabo de algunas generaciones, de lo cual existen demasiados ejemplos.

Una raza no se halla aclimatada en un país sino cuando puede subsistir indefinidamente por sí misma, sin cruzarse con las razas indígenas y sin recibir de la madre patria refuerzos más ó menos frecuentes. Es, pues, completamente defectuoso el procedimiento que consiste en demostrar la aclimatacion de una raza en una colonia, basándose pura y sencillamente en el aumento de cifra de la poblacion. La llegada de nuevos emigrados puede ocultar enteramente los efectos mortíferos del clima, y realizar un aumento numérico, cuando precisamente, abandonada la colonia á sí misma, estaria amenazada.

(1) No pudiendo descansar sino sobre observaciones particulares los trabajos emprendidos para resolver esta cuestion, ni adquirir toda su importancia, sino por el contacto que se establecerá entre las investigaciones de diversos autores, se desea que estas investigaciones, que han de realizarse en condiciones muy diferentes, sean ejecutadas bajo un plan uniforme. Invitamos á los autores á que añadan á sus memorias un cuadro de observaciones individuales, que podrian fácilmente ajustarse al siguiente modelo.

Sujetos observados.	Edad.	Condicion social, profesion.	Edad de la primera menstruacion.	Menstruacion regular ó irregular.	Intervalos de las menstruaciones.	Duracion del flujo.	Casada ó no.	N.º de niños y de adtos.	Edad de la menopausia.

Se podrán añadir otros datos relativos á la talla, color de los ojos y del pelo, constitucion, etc.; entendiéndose que á cada estado deberán acompañar noticias sobre el lugar de la observacion (longitud, latitud, altura, temperatura, etc.)



de una estincion próxima. Ni aun el paralelo entre los nacidos y los muertos, que es, sin embargo, el verdadero procedimiento que hay que seguir, está libre de esta causa de error, en atencion á que habiendo atravesado ya la mayor parte de los emigrados la edad de la infancia, que es el período más peligroso de la vida, no figuran en el empadronamiento de la poblacion, sino á partir del momento en que se hallan en estado de procrear. Resulta de aquí la necesidad de separar el grupo de los emigrados de el de los colonos nacidos en el país.

No basta, para que una raza esté completamente aclimatada, que subsista por su propia sangre: es aún necesario que se mantenga de su propio trabajo, cultivando el suelo y no haciéndole cultivar á individuos de otra raza. La aclimatacion subordinada á la necesidad de una casta indígena ó exótica, reducida al servicio doméstico ó á la esclavitud, no puede ser más que temporal, como las condiciones políticas de que depende.

El objeto principal de la cuestion presentada al Congreso, es obtener documentos relativos á la aclimatacion completa de las razas de Europa en los países cálidos. No obstante, no carecerá de interés el estudio de las condiciones á favor de las cuales, aun cuando no se hallen completamente aclimatadas las razas, pueden al menos subsistir con el trabajo de otras en regiones cálidas, donde no podrian entregarse al cultivo del suelo sin perecer.

Sin desconocer la utilidad de los trabajos científicos que puedan ser presentados al Congreso sobre la cuestion propuesta, la Comision se cree en el deber de pedir, sobre todo, memorias especiales acerca de la aclimatacion de tal ó cual pueblo de Europa en una de las regiones cálidas del globo, y de espresar su deseo de que acompañen á estas memorias indicaciones tan completas como sea posible, sobre la geografia médica, la meteorología y la climatología de estas regiones.

CUESTION VII.

De los entozoarios y de los entofitos que pueden desarrollarse en el hombre.

Al proponer la Comision como objeto de estudio la historia de las producciones parásitas animales y vegetales, ha sido guiada en su eleccion por la importancia de las investigaciones emprendidas en nuestro tiempo.

Son tan numerosos los trabajos sobre el parasitismo, y responden á miras científicas de tal manera distintas, que el primer cuidado de la Comision ha debido ser, y ha sido, limitar su programa. Le ha parecido necesario escluir las nociones definitivamente adquiridas y sancionadas por una larga experiencia, para dejar desarrollo más libre á los problemas todavía indecisos, y que por sí solos reclaman útiles debates. Ajustándose á este pensamiento, ha procurado estrechar el cuadro de la discusion.

Las especies parásitas que se han designado con los nombres de epifitos y de epizoarios, y que se albergan exclusivamente en la cubierta cutánea ó en las mucosas próximas á la piel, han sido objeto de numerosas investigaciones; falta muy poco á su historia para ser completa, y no se presta á una exposicion forzosamente abreviada.

Ha parecido anticipadamente que no debian figurar en el programa los parásitos que se desarrollan en el curso de algunas enfermedades, interviniendo más ó menos á título de complicacion, y reconociendo por antecedentes obligados la existencia previa de una lesion local ó general.

Aun limitándose al estudio de las especies, que introducidas en la economía se convierten en causas de enfermedades y dan lugar á alteraciones ó á síntomas particulares (específicos), importa reservar el primer lugar á la historia natural. Provisionalmente ocupa la patología el segundo rango, porque no podrá estar científicamente constituida sino el día en que existan nociones positivas sobre la genesis, la anatomía y la fisiología, de los parásitos.

Por iguales razones deben escluirse las consideraciones relativas á la higiene pública y á las medidas de policia médica.

Las especies animales que se ha creido debian preferentemente fijar la atencion, son aquellas que, sujetas á transformaciones profundas, tienen formas exteriores, costumbres y modos de vivir, que varian en los períodos

de su evolucion; aquellas, sobre todo, que sufren tales metamorfosis, que solo muy tardamente se ha llegado á conocer ó á entrever la continuidad del individuo en medio de la diversidad de estos aspectos. Bajo este orden de ideas es bajo el que se han realizado los descubrimientos de mayor mérito en nuestro tiempo.

Si en vez de concretarse á las enfermedades llamadas parasitarias, se toma por punto de partida el estudio del mismo parásito, es evidente que no hay que limitarse á la patología humana. En el curso de su trasmigracion y segun lo su modo de existencia, los parásitos del hombre habitan ó pueden habitar en especies animales diversas, y revelar su presencia por síntomas que corresponden á cada estado de su evolucion.

Limitarse al hombre en la historia de los parásitos, no solo seria romper la serie, sino privarse de los medios de investigacion que ofrecen los animales.

La cuestion del parasitismo no puede ser resuelta más que por investigaciones experimentales, instituidas en condiciones que no puede llenar la sola medicina humana.

La Comision insiste precisamente en la necesidad de apoyar las opiniones emitidas en experimentos positivos. Seria muy poco esponer los hechos de que han sido testigos los observadores, y que en su mayor parte han sido consignados en numerosas monografias, publicadas sobre la materia. Importa poner á la vista de los miembros del Congreso, piezas preparadas, pruebas fotográficas, sujetos vivos; repetir cuanto sea posible los experimentos; de modo que se ofrezcan á la vez pruebas y elementos de seguridad. El único medio de que las sesiones del Congreso no sean una repeticion de las obras doctrinales, es poner á la vista de todos los hechos y los medios de demostracion.

Los mismos principios se aplican á los parásitos vegetales ó entofitos; pero aquí los datos del problema son más complejos. La mayor parte de las especies vegetales, aun eliminando las que se fijan sobre la piel, no son más que productos secundarios, desarrollados sobre tejidos alterados ya. No esplican ni la genesis, ni aun el proceso de los fenómenos morbosos, y por consecuencia no pueden servir para caracterizar un mal.

La importancia patológica de los entofitos se halla muy por bajo de la de los entozoarios. Sin embargo, distan mucho de hallarse rigurosamente definidas todas las especies; es de desear que se insista en la clasificacion apoyando las descripciones en muestras y en piezas microscópicas. Una exposicion de tipos contribuiria más que las mejores descripciones á popularizar conocimientos todavía poco estendidos.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—El tiempo que reinó en este último septenario, en nada varió del que hizo en la anterior semana; soplaron los mismos vientos del primer cuadrante; la temperatura continuó fría y seca; la presion atmosférica, revelada por el barómetro, fué casi igual con muy poca diferencia; y el estado atmosférico siguió despejado y sereno, escepto el jueves que estuvo revuelto y anubarrado.

Las enfermedades continúan reinando con el mismo carácter que en la anterior semana: así es, que hubo muchas afecciones catarrales, tanto de las membranas serosas, como de las mucosas, predominando entre ellas los corizas, las toses, las ronqueras, las oftalmías, las anginas y las calenturas de la misma especie, algunas de las cuales se complicaron con el elemento gástrico, prolongándose por dos septenarios su duracion. Tambien hubo bastantes casos de dolores reumáticos y nerviosos, de inflamaciones de los parenquimas del hígado y de los pulmones, constituyendo verdaderas hepatitis y pulmonías, que pusieron en gran riesgo la existencia de los pacientes.

Siguen todavía aumentando, particularmente en los niños, los exantemas febriles, entre ellos las viruelas y el sarampion, y en los adultos las erisipelas.

La mortandad, que casi toda la han producido las afecciones crónicas, ha sido con corta diferencia la misma que acostumbra á haber ea la entrada del invierno.

Cultivo de la quina en la India.—Empiezan á ser conocidos los resultados del ensayo hecho por los ingleses, para aclimatar los quinos en la India. Segun las noticias que se reciben, el éxito ha escedido las esperanzas. Hanse propagado estos árboles por semilla, por ingerto y por plantacion, y ya se ha principiado la explotacion de las cortezas procedentes de las primeras pruebas, dando las especies inferiores del Perú una cantidad de alcaloides muy superior á la ordinaria. Grande es el beneficio que puede reportar la humanidad doliente de la cumplida ejecucion de tan buen pensamiento.

Otro caso de muerte por el cloroformo.—Los periódicos de Jersey anuncian una nueva desgracia por el uso de este anestésico, y aun alguno indica que el único medio de evitar otros muchos en lo sucesivo, es renunciar al cloroformo en la práctica quirúrgica. Por lo menos, creemos nosotros que deben limitarse mucho los casos de su aplicación.

En prensa.—Sabemos que está próxima á ver la luz pública una obra filosófica del Sr. Nieto Serrano, titulada *Bosquejo de la ciencia viva*. Constará de cuatro tomos; conteniendo el primero una filosofía general, y los restantes, aplicaciones de esta ciencia á todos los ramos del saber humano.

Discusion sobre las nodrizas.—Continúa en la Academia de Medicina de Paris esta importante discusion. Sostienen algunos que sobre este punto nada, ó muy poco, se puede reglamentar sin invadir los sagrados derechos de las familias. Otros, por el contrario, sostienen que la ley puede intervenir en muchos puntos limitando, ya que no sea estirpando del todo, los males que se lamentan.

Premios.—Varias son las memorias que se han dirigido á la Real Academia de Medicina de Madrid en opcion á premios, no tantas, sin embargo, como corresponde á la importancia de los puntos designados. La corporacion se ocupa en censurarlas, para acordar las recompensas que deberán publicarse en la próxima inaugural.

Hospicio de San Gotardo.—En este establecimiento, fundado en Suiza para socorrer á los pobres viajeros, se han suministrado en un año á 8.391 individuos de todas las naciones, 22.890 raciones de viveres y varias prendas de vestido y calzado. Se ha asistido además á 63 enfermos, y se ha vuelto á la vida á algunos infelices medio muertos de frio.

Sesion académica.—El jueves último continuó en la Academia de Medicina la discusion sobre las intermitentes perniciosas. Pronunció un animado discurso el Sr. Quintana; le contestó el Sr. Benabente, y empezó el suyo el Sr. Santero. En la sesion próxima se seguirá tratando de esta materia.

Rasgo de abnegacion.—La sociedad económica de Barcelona ha premiado á una pobre mujer que, viendo próxima á morir del cólera á una vecina suya, se acostó con ella, la calentó con su cuerpo y consiguió hacerla sudar copiosamente; despues de lo cual, habiendo recaído la enferma por un descuido de los asistentes, volvió á hacer lo mismo, con asombro de cuantos lo presenciaron, y promoviendo una nueva reaccion, logró por fin arrancar aquella víctima de los brazos de la muerte. Es de notar, y debe publicarse como ejemplo notable, que esta generosa mujer no espermentó ningun mal resultado por su conducta.

Necrologia.—Ha fallecido de repente en Valencia nuestro antiguo amigo el Dr. D. Miguel Pellicer, catedrático jubilado de medicina, y decano que fué tambien de esta facultad en aquella Universidad literaria. Sus profundos conocimientos teóricos y prácticos hacian que se le considerara como uno de los médicos mas distinguidos de aquella poblacion, siendo por otra parte sentida tambien su muerte por su modestia y acendrada caridad con los pobres.

Recomendacion.—La hacemos del acreditado establecimiento de instrumentos de cirujia, bragueros, y objetos de goma elástica, que tiene el Sr. Basabe en la calle del Carmen número 21, y cuyo anuncio insertamos en otro lugar. Son notables la abundancia y buena calidad de los objetos reunidos en este establecimiento.

ESTAFERA DE LOS PARTIDOS.

Los que pretendan la vacante de Abaran (Murcia) tengan entendido para su gobierno, que el médico y el cirujano que la vienen desempeñando, el 1.º de diez años á esta parte, y el 2.º cerca de siete, siguen ejerciendo libremente, igualados con todos los vecinos de dicha villa, de quien gozan la mejor simpatia y benevolencia.

VACANTES.

LO ESTÁN. La de médico-cirujano de Huerta de Valdecarábanos, provincia de Toledo; su dotacion 400 escudos por la asistencia de los pobres y las igualas con las familias pudientes. Las solicitudes hasta el 17 de diciembre.

—Don Roque Ibañez de Sola, Alcalde Constitucional de la villa de Mallen, partido de Borja, provincia de Zaragoza.

Hace saber: Que el ayuntamiento y junta de mayores contribuyentes de la misma, han resuelto proveer las dos únicas plazas de médico-cirujano titulares de esta villa, vacantes por dimision de los profesores que las servian. La dotacion consiste por lo respectivo á la beneficencia en 1.000 rs. á cada uno, pagados por trimestres vencidos del presupuesto municipal; además 10.000 rs. tambien á cada uno por concepto de igualas, garantido y cobrado por la referida Junta, y pagados finado que sea el año del contrato, sin incluir lo que puedan producir los puestos de guardia civil y carabineros de sales, partos y consultas. La poblacion se compone de 730 vecinos; y para más comodidad de los profesores, se halla dividida en dos distritos que servirán alternativamente cada seis meses. Está situada á distancia de un kilómetro de la estacion de la vía ferrea de Zaragoza á Alsasua. Su provision, bajo el pliego de condicio-

nes que obra en la secretaría de este municipio y del que se facilitara copia, ha de verificarse en el día 20 del mes de diciembre inmediato, hasta cuyo día dirigirán los aspirantes sus solicitudes acompañadas de sus méritos académicos al señor alcalde presidente.—Mallen 16 de noviembre de 1866. (P. F.)

—La de médico-cirujano titular de 3.ª clase de la villa de Loarre, provincia de Huesca se halla vacante; su dotacion consiste en 2.000 rs. pagados por trimestres del presupuesto municipal, con la obligacion de visitar las familias pobres, segun lo dispuesto en el artículo 2.º del Reglamento de 9 de noviembre de 1864, con mas las igualas de los vecinos no pobres que no bajan de 80 caices de trigo pagados al profesor agraciado en el mes de setiembre de cada año, por una junta de mayores contribuyentes. Los que deseen obtenerla, remitirán al Alcalde que suscribe, hasta el día 16 de diciembre próximo, las solicitudes documentadas en debida forma. Loarre 16 de noviembre de 1866.—Ignacio Lores. Alcalde. (P. P.)

—La de médico-cirujano de San Juan Bautista de Ibiza, provincia de Palma; su dotacion 400 escudos por la asistencia de los vecinos pobres. Las solicitudes hasta el 21 de diciembre.

—La de médico-cirujano del Valle de Oyarzun, provincia de Guipúzcoa; su dotacion 14.000 rs. y 20 rs. por cada parto, pagados por el ayuntamiento. Las solicitudes documentadas hasta el 15 de diciembre.

—La de médico-cirujano y farmacéutico de Mejorada del Campo, provincia de Madrid; dotada la 1.ª con 2.000 rs. y la 2.ª con 1.200 rs. por asistir á 25 pobres, y además el 1.º 7.000 rs. por varios pudientes; la poblacion 200 vecinos. Las solicitudes documentadas hasta el 15 de diciembre.

—La de médico-cirujano de Berchules, provincia de Granada; su dotacion 400 escudos por la asistencia de 200 familias pobres y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de diciembre.

—La de médico-cirujano de Fuentealbilla, provincia de Albacete; su dotacion 200 escudos por la asistencia de los pobres y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de diciembre.

—La de médico de Pizarra, provincia de Málaga; su dotacion 300 escudos por la asistencia de 150 familias pobres. Las solicitudes hasta el 22 de diciembre.

—La de cirujano de Amaya y 2 anejos, provincia de Burgos; su dotacion 204 rs. y 170 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 15 de diciembre.

—La de farmacéutico de Navas de San Juan, provincia de Jaen; su dotacion 5.000 rs. por dar la medicina á 200 pobres. Las solicitudes documentadas hasta el 20 de diciembre.

ANUNCIOS.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJÍA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL, Y OTRAS CIENCIAS,

que se proporcionan á los suscritores á El Siglo Médico CON REBAJA DE UN 10 POR 100 DE SUS RESPECTIVOS PRECIOS.

VIDAL DE CASIS. *Tratado de enfermedades venéreas*. Un tomo grueso con láminas finas iluminadas 36 y 42.

TAVERNIER. *Elementos de clínica quirúrgica*. Un tomo en 8.º 14 y 16.

RACIBORSKI. *Resumen práctico y razonado del diagnóstico*; nueva edicion revisada y aumentada por el doctor D. Matias Nieto. Dos tomos 24 y 28.

VELPEAU. *Anatomía quirúrgica general y topográfica*. Un tomo en 4.º mayo 32 y 38.

Para la mejor inteligencia de esta obra, se acompañan nueve láminas, que iluminadas, cuestan en Madrid 36 rs., y en negro 48; y en las provincias, 42 y 24.

ALMACEN DE INSTRUMENTOS DE CIRUJIA,

BRAGUEROS, OBJETOS DE GOMA, ETC.

Calle del Carmen, 21, principal, Madrid.

Ha llegado el más completo y variado surtido de bolsas portátiles, cajas con instrumentos para amputaciones, resecciones, trépano, oftalmología, fistulas vaxico-vaginales, auptosias, diseccion, etc., de varios precios y tamaños.

Instrumentos sneltos para toda clase de operaciones, como son: forceps, trocares, sierras, serruchos, pinzas de infinitas formas, amigdalotomos, constrictores, llaves inglesas, gatillos, voladores, speculum ani, uteri, oris, oculi, etc., portacáusticos comunes, id. para matriz, idem para uretra, rectos, curvos, dilatadores, rompedieras, escarificadores, estetoscopios, plexímetros, bocinas de cordon, etc.

Hay tambien bragueros de varias formas y clases, tanto para niños como para adultos, fajas elásticas para señoras y caballeros, biberones, sondas, candelillas inglesas y francesas, bordones, pesarios, hilas, tafetan, clisobombas, irrigadores y otros varios objetos que seria prolijo enumerar.

La correspondencia y pedidos se dirigirán al Sr. D. Hipólito Basabe, el cual procurará por cuantos medios le sea posible estén servidos con todo esmero y prontitud.

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA, Biombo 4.